

EL TURISMO DE BALNEARIO EN ARAGÓN, ENTRE LA RECUALIFICACIÓN DE LA OFERTA Y LA DIVERSIFICACIÓN DE LA DEMANDA

Las “villas termales” de Alhama de Aragón y Jaraba¹

THE ARAGON’S SPA TOURISM: FROM THE MODERNISATION OF THE OFFER TO THE DIVERSIFICATION OF THE DEMAND

The “Spa-Towns” of Alhama de Aragón and Jaraba¹

Por

Marisela Pilqueman Vera*

1. INTRODUCCIÓN

En un período bastante reciente y con distintos matices los turismos de interior en España han contribuido a mitigar las dificultades que atraviesa su mundo rural: éxodo, desempleo, caída de las rentas y falta de infraestructura e inversión, agudizadas como consecuencia de las dinámicas de mercado que han dado ventaja a los territorios mejor dotados para actuar en contextos globalizados (Ceña, 1992; Grande, 2008; García *et al.*, 2005). Factor fundamental en el despegue de estos

* Universidad Austral de Chile. Centro de Estudios Ambientales y Desarrollo Humano Sostenible (CEAM). Campus Isla Teja. Valdivia-Chile.

¹ Este artículo procede de la tesis doctoral de la autora titulada “*Turismo de salud, territorio y desarrollo rural*”, realizada dentro del Grupo de Investigación sobre Estudios Urbanos y del Turismo (URBYTUR) que coordina el Profesor Manuel Valenzuela, Catedrático de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid (<http://www.uam.es/gruposinv/urbytur/>).

turismos ha sido el apoyo brindado por organismos públicos de distinto nivel competencial, desde el comunitario al local, los cuales, en un marco de multifuncionalidad de la agricultura, han fomentado el uso turístico del espacio rural como una alternativa para dinamizar territorios con problemas de declive (López, 1999; Martín, 1994); sin embargo, sin minusvalorar su incidencia en este proceso, se reconoce que dicho proceso ha sido igualmente posible gracias a los cambios en las tendencias de la demanda turística, situación reflejada en la aparición de un segmento todavía modesto, pero sin duda en aumento, de viajeros que optan por desplazarse a destinos turísticos distintos a los de masas (Valenzuela, 2008).

El turismo de balneario representa una modalidad de estos turismos de interior que encuentra su origen en épocas romanas y su apogeo en el siglo XIX, cuando las aguas mineromedicinales fueron puestas en valor, al principio con fines terapéuticos y posteriormente con un carácter más claramente turístico; no obstante, por efecto de sucesivas crisis, guerras, florecimiento de la farmacología y *boom* del turismo de sol y playa, este turismo padeció una etapa de decadencia, produciéndose el deterioro de sus instalaciones por ruina y/o abandono, y en consecuencia, el declive de las economías de los territorios donde se desarrollaba, gran parte de ellos rurales. No obstante, a finales de los años ochenta del siglo pasado se ha producido una clara reactivación en el turismo balneario, relacionada no sólo con los factores explicativos del surgimiento de los turismos de interior, sino principalmente por el impulso de la iniciativa local favorecida por un marco institucional de apoyo y por los cambios de tendencia de la demanda turística. Igualmente ha de ser tenida en cuenta la creación de programas de termalismo social de alcance nacional y sus análogos en los ámbitos autonómicos, provinciales e incluso locales (Alén, 2002; Martínez, 2004; Melgoza, 2000).

El turismo de balneario ha resurgido con fuerza en los últimos años (Cátedra, 2009), su oferta actual se compone a nivel nacional de 115 establecimientos, gran parte de ellos renovados (CEB, 2011). En estos espacios las aguas mineromedicinales son puestas en valor en forma de tratamientos terapéuticos tradicionales, destinados a la curación de distintas patologías, a los que habría que sumar técnicas contemporáneas ligadas a la salud y belleza. La renovación de estos establecimientos, los nuevos tratamientos y la incorporación de programas lúdicos son

aspectos que reflejan la reactivación, recualificación y diversificación experimentada por este turismo, que aparte de atraer a su clientela terapéutica tradicional responde a las demandas de quienes buscan practicar un turismo de ocio, relax, salud y belleza en espacios menos masificados, optando, entre otros, por los de carácter rural, preferentemente localizados en espacios de interior o en zonas de montaña.

En este artículo describiremos ciertos aspectos de esta experiencia focalizando nuestra atención en la Comunidad Autónoma de Aragón, en la que gran parte de su oferta de turismo de balneario está ubicada en municipios rurales. Además, algunos de ellos presentan una concentración geográfica de balnearios, que justifica la utilización del término de “villas termales”, y que consideramos como ejemplos representativos para describir con mayor precisión la evolución de este turismo en el espacio rural. Por tal motivo, se han seleccionado como estudios de caso los municipios de Alhama de Aragón y Jaraba, ambos de características marcadamente rurales; no obstante, la presencia en ellos de una destacada concentración balnearia les ha hecho merecedores de su inclusión en el selecto “club” de las villas termales.

2. UNA VISIÓN GENERAL DEL TURISMO DE BALNEARIO EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ARAGÓN

La comunidad autónoma de Aragón es una de las más extensas de España con 47.719 km², aunque también es una de las más despobladas, tanto por las características geográficas de su territorio, en gran parte montañoso y con graves problemas de aridez, como por los procesos migratorios de las poblaciones rurales a las grandes urbes. De hecho, es bien sabido que desde los años sesenta la industrialización y el auge masivo del turismo de sol y playa ocasionaron que una parte importante de la población rural española migrara hacia las zonas urbanas y costeras tratando de mejorar sus condiciones socioeconómicas y de vida, originando serios desequilibrios en el mundo rural (Ceña, 1992: 12 y Grande, 2008: 83), proceso al cual Aragón no fue ajeno.

El territorio se divide administrativamente en tres provincias: Huesca, Zaragoza y Teruel, que reúnen a 730 municipios articulados desde la década del noventa del siglo pasado en 33 comarcas, unidad admi-

nistrativa supramunicipal creada para hacer frente a la despoblación, la falta de perspectivas de empleo, infraestructuras y de inversión, así como a las múltiples necesidades que enfrentan pequeños municipios rurales, sobre todo las relacionadas con la prestación de servicios (Infante, 2010: 60).

Desde la década de los noventa su población ha experimentado un crecimiento constante aunque no relevante. Actualmente, la población de Aragón alcanza, según el Instituto Aragonés de Estadística (IAEST, 2011), un total de 1.346.293 habitantes concentrados principalmente en y alrededor de las grandes ciudades y muy especialmente en la capital administrativa y económica de la región, Zaragoza. Este protagonismo demográfico de la capital acarrea serios desequilibrios territoriales, puesto que alrededor del 80% del territorio está formado por poblaciones que no superan los 400 habitantes (*Informe Global sobre Aragón [Territorios LEADER]*, s.f: 2)². Este primer acercamiento al territorio nos sitúa ante ciudades que concentran gran parte de la población —tal es el caso de la ciudad de Zaragoza³— frente a municipios caracterizados por su baja densidad. La economía del territorio gira alrededor del sector servicios, que domina la estructura productiva regional⁴; en total agrupa al 59,3% de la población ocupada primando sobre cualquier otro sector (IAEST, 2007). Profundizando en el caso del turismo, Gómez y Hornas (2006: 9) explican que en esta comunidad autónoma el turismo es una actividad económica importante y potenciabile, sobre todo en comarcas que disponen de recursos idóneos. De hecho, desde principios de la década de los noventa hasta la actualidad el turismo rural, a través de sus múltiples modalidades, ha creado oportunidades de desarrollo para dichos territorios. Un claro ejemplo lo constituye el turismo de balneario, que desde su reactivación ocurrida a finales de la década del ochenta del siglo pasado ha generado 1.200 puestos de trabajo directos, ocupados por el 49,6% de la población activa de las localidades rurales donde se ubican (Asociación Aragonesa de Balnearios, 2011).

² Documento elaborado por la Red de Antenas Rurales para el empleo, la formación y la dinamización empresarial. Disponible en <http://aragonrural.org/reddeantenas/media/pdf/diagnosticos-finales/diagnostico-27-territorios.pdf>.

³ Zaragoza concentra 698.186 de la población que representa el 51,9% del total regional.

⁴ Los datos fueron obtenidos de la estructura productiva y renta de las comarcas aragonesas, IAEST, 2007.

2.1. Situación actual del turismo de balneario en Aragón

El desarrollo del turismo de balneario en esta comunidad autónoma no es un hecho actual, como puede ser el caso de otras modalidades de turismo rural resultantes de una diversificación reciente. De hecho, su origen se remonta a épocas romanas, alcanzando su apogeo en el siglo XIX cuando las aguas mineromedicinales fueron puestas en valor, primero con fines terapéuticos y posteriormente con usos de carácter más claramente turístico. En efecto, como buena parte de los países europeos, la balneoterapia en Aragón está en el origen mismo de los primeros desplazamientos turísticos; no obstante, aquellos flujos de frecuentación minoritaria desde el punto de vista social cayeron en desuso (Callizo, 1995) por efectos de sucesivas crisis, guerras, florecimiento de la farmacología y *boom* del turismo de sol y playa, todo lo cual desembocó en el declive de la actividad balnearia. Sin embargo, a finales de la década de los ochenta comenzó a experimentar una reactivación como consecuencia de los factores antes citados, esto es, la creación de programas de termalismo social de alcance nacional y sus análogos en ámbitos autonómicos, unido a las nuevas tendencias de la demanda turística. Estos procesos coadyuvaron para que el sector empresarial de esta comunidad autónoma realizase inversiones en rehabilitación y modernización de las instalaciones balnearias, recurriendo para ello tanto a fondos propios como a los créditos y estímulos que otorgó la administración autonómica para estos fines.

2.2. La oferta regional del turismo de balneario

La comunidad autónoma de Aragón es la tercera región en concentración de la oferta de turismo balneario a nivel nacional después de Galicia y Cataluña. Casi todos sus balnearios están emplazados en zonas rurales donde destacan como elementos estructurales del territorio fallas tectónicas, áreas graníticas muy fracturadas o restos de vulcanismo residual o extinguido (Sánchez, 2008: 109), resultantes de la actividad tectónica de las grandes unidades naturales que conforman el territorio aragonés: Los Pirineos, la Depresión del Ebro y la Cordillera Ibérica. Así, los encontramos asociados a los batolitos graníticos del Pirineo (balnearios Panticosa y Benasque) o a las formaciones calizas del Sistema Ibérico, como son los balnearios de Alhama, Jaraba, Manzanares, Paracuellos de Jiloca o Camarena de la Sierra (Frutos, 2009: 104) (Fig. 1).

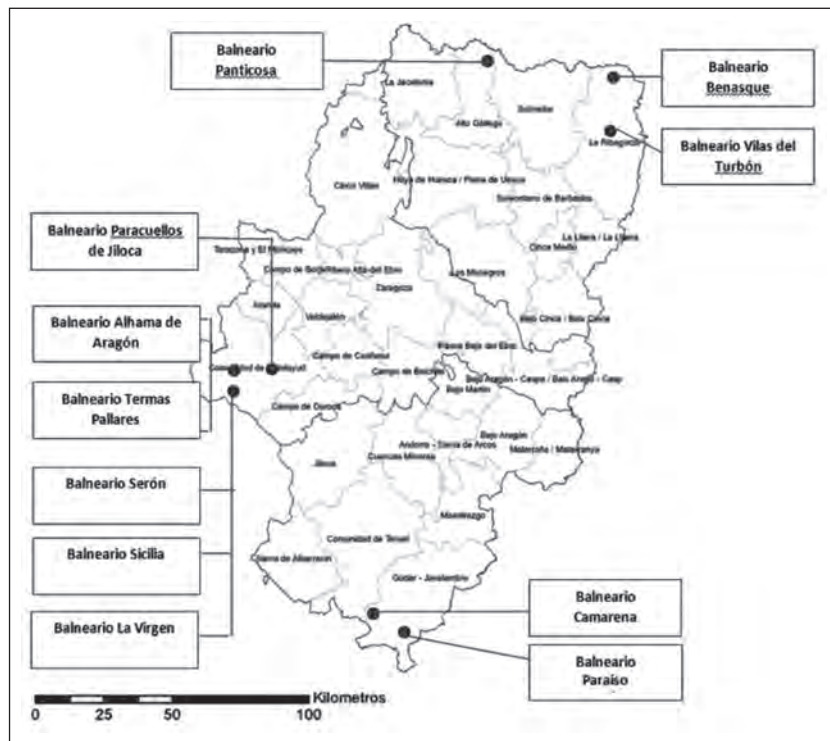


Figura 1. Ubicación geográfica de la oferta balnearia de la comunidad autónoma de Aragón.

Fuente: OMC: Elaboración propia con la colaboración de Nicolás Delmonte.

A modo de ejemplo, en el cuadro 1 presentamos un resumen de la oferta de turismo de balneario existente en esta comunidad autónoma, incluyendo la organización administrativa del territorio, las características del recurso, su puesta en valor y la oferta turística complementaria. De todo ello se desprende que la actividad balnearia en esta región se organiza en provincias y comarcas diferenciadas entre sí por el número de fuentes de aguas mineromedicinales y de balnearios existentes en cada una de ellas. En este contexto, destaca a nivel provincial Zaragoza, y a nivel comarcal la Comunidad de Calatayud, que concentran un mayor número de fuentes de aguas mineromedicinales y también de balnearios. En opinión de Arévalo *et al.* (2009: 2), esta potencialidad balnearia ha favorecido el desarrollo turístico de esta comarca, pues su condición de destino es debida básicamente a la ac-

Cuadro 1.- Resumen de la oferta de turismo de balneario en la comunidad autónoma de Aragón.

Territorio	Recurso hidrotermal										Puesta en valor turístico										Oferta complementaria					
	Zonas geológicas ¹	Provincia	Comarcas	Municipios	Nº de fuentes de aguas minerales	Tipos de aguas ²				Balnearios				Tratamientos ³						Nº Hoteles	Plazas Aprox.	Pistas de esquí	Campo de golf	Zonas protegidas ⁴		
						A	B	C	D	A	B	C	D	E	F	G	A	B	C							
						Terapéuticos				Bienestar y belleza																
1	Huesca	La Ribagorza	Benasque	Torre de la Ribera	1	0	0	1	0	1	1	1	0	1	0	1	1	3	390	2	1	2	1	4		
2		Alto Gállego	Panticosa		9	0	0	1	0	1	1	1	1	0	0	1	1	1	500	2	0	6	1	1		
3			Paracuellos de Jiloca		1	1	0	0	0	1	1	1	0	0	1	1	1	1	128	0	0	1	1	0		
4	Zaragoza	C. Catalayud	Alhama de Aragón		11	0	0	1	0	2	2	2	0	2	0	2	2	4	612	0	0	0	0	0		
			Jaraba		12	0	1	1	0	3	3	3	3	0	3	3	3	3	586	0	0	1	1	0		
			Camarena de la Sierra		2	1	0	0	0	1	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	0	2	0	0		
4	Teruel	Gódar-Javalambre	Manzanera		1	1	0	0	0	1	1	0	1	0	1	1	1	1	110	0	0	2	3	0		
			Total		38	4	1	4	0	11	8	7	8	2	11	11	14	2.436	5	1	16	8	5	5		

Notas:

- ¹Zona 1. Sinclinal de Jaca y Tremp. Zona 2. Pirineo Axial. Zona 3. Depresión del Ebro. Zona 4. Cordillera Ibérica.
- ²A. Aguas frías (Hasta 20°). B. Aguas hipotermales (De 20° a 30°). C. Agua mesotermales (De 30 a 50°). D. Aguas hipotermales (Más de 50°).
- ³A. Reumatológico. B. Respiratorio. C. Digestivo. D. Renal y Vías Urinarias. E. Dermatológico. F. Estrés y relax. G. Bienestar y Belleza.
- ⁴A. Lugares de Importancia Comunitaria [LIC]. B. Zonas de Especial Interés para las Aves [ZEPA]. C. Espacios Naturales Protegidos [ENP].

Fuente: IAEST, 2011. CEB, 2011. Elaboración propia.

tividad generada por los balnearios en complementariedad con otros recursos turísticos, como el Parque Natural del Monasterio de Piedra o el estilo mudéjar.

Respecto a las características del recurso hidrotermal propio de esta región, predominan las aguas mineromedicinales frías, hipotermales y mesotermales explotadas por once balnearios, que dadas sus propiedades físicas y/o químicas son útiles para tratar distintas patologías, las más comunes reumatológicas, respiratorias y renales. En paralelo, estos establecimientos ofrecen distintos tipos de programas de salud y bienestar, principalmente programas antiestrés, de relax y belleza. La oferta hotelera de estos balnearios la componen catorce hoteles, que en conjunto ofrecen 2.436 plazas, el 12,7% del total de las ofertadas por este sector a nivel nacional (Fig. 2).

Además, observamos en el cuadro 1 que la oferta de turismo de balneario en esta comunidad autónoma se complementa con Lugares de Importancia Comunitaria [LIC], Zonas de Especial Interés para las Aves [ZEPA], Espacios Naturales Protegidos [ENP] e instalaciones para practicar deportes de nieve (en el caso de las comarcas de La Ribagorza, Alto Gallego y Gúdar-Javalambre) y de campos de golf (en el caso de la comarca de La Ribagorza).

Dentro de la provincia de Zaragoza, a nivel comarcal la oferta hotelera de los balnearios es liderada por la comarca Comunidad de Calatayud (con 1.326 plazas, el 54,4% de la oferta regional). La siguen en importancia las comarcas Alto Gallego y la Ribagoza, ambas ubicadas en la provincia de Huesca (cada una con 500 plazas representan el 41% de la oferta regional), y Gúdar-Javalambre en la provincia de Teruel (con 110 plazas, el 4,5% de la oferta regional). En esta última comarca encontramos un balneario que no dispone de oferta hotelera (Cuadro 2 y Fig. 3).

En síntesis, señalaremos que la oferta de turismo de balneario descrita hace que este turismo sea un sector importante para la economía de la región, lo que sumado a su carácter no estacional (principal atributo diferenciador con respecto a otras modalidades de turismo rural) contribuye a mantener una economía relativamente próspera en los territorios donde se desarrolla la actividad balnearia.

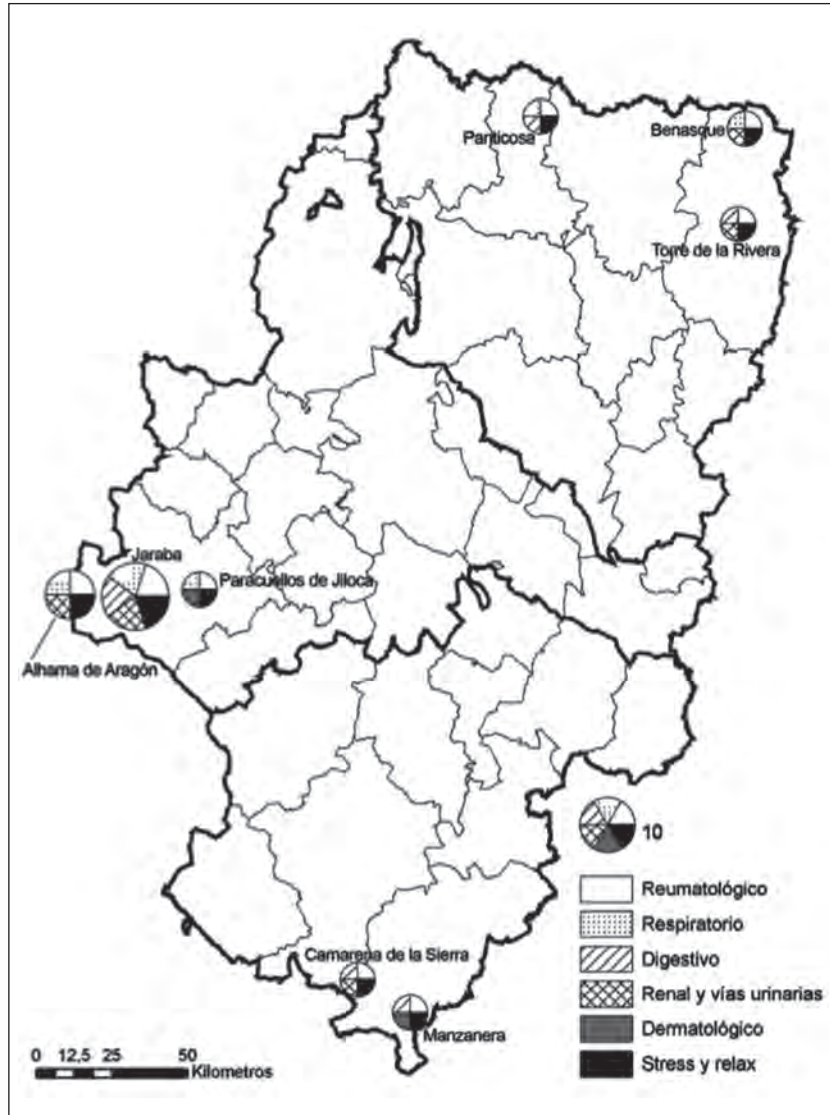


Figura 2. Tipos de tratamientos termales en los balnearios de Aragón por municipios (en números absolutos).

Fuente: CEB, 2011. Elaboración propia con la colaboración de Nicolás Delmonte.

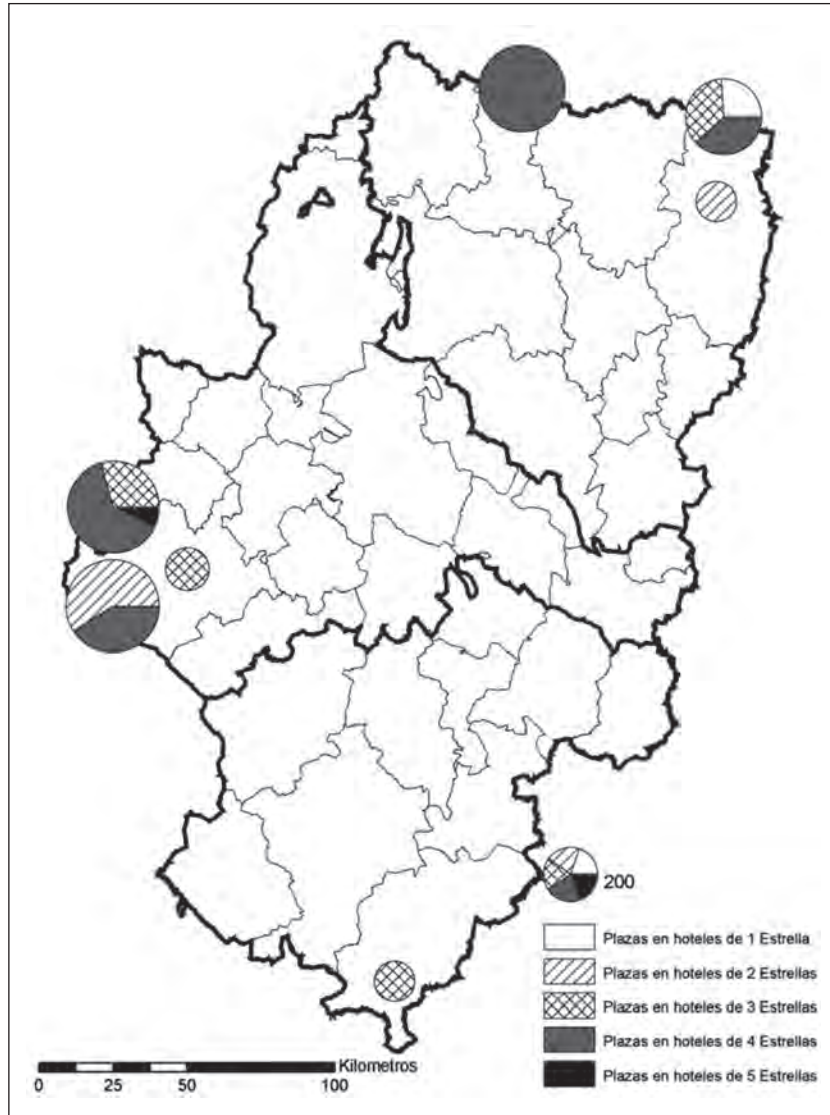


Figura 3. Distribución geográfica de la capacidad hotelera relaciona al turismo de balneario.

Fuente: CEB, 2011. Elaboración propia con la colaboración de Nicolás Delmonte.

Cuadro 2: Distribución de establecimientos balnearios, según ámbito territorial.

Ámbito Territorial	Nº de establecimientos Balnearios	% Sobre el total nacional	% Sobre el total regional	Nº de plazas hoteleras	% Sobre el total nacional	% Sobre el total regional
Nacional	115	-	-	19.250	-	-
Aragón	11	9,6	-	2.436	12,7	-
La Ribagorza	2	1,7	18,2	500	2,6	20,5
Alto Gallego	1	0,9	9,1	500	2,6	20,5
C. Catalayud	6	5,2	54,5	1.326	6,9	54,4
Gúdar-Javalambre	2	1,7	18,2	110	0,6	4,5

Fuente: ANBAL, 2010. CEB, 2011. Elaboración propia.

2.3. Demanda del turismo de balneario

Como demuestran los datos estadísticos, se ha venido produciendo un incremento en el número de turistas que prefieren visitar destinos alternativos a los de masas, lo que ha convertido al turismo balneario en un producto en alza en la comunidad autónoma de Aragón, no obstante haber experimentado un leve descenso en el año 2010 (Cuadro 3).

En la actualidad la demanda de turismo balneario en Aragón, al igual que en el resto de España, consta de dos grandes variantes. La primera subvencionada, compuesta de adultos mayores que por razones terapéuticas visitan los establecimientos balnearios a través de programas de termalismo social promovidos en distintos ámbitos territoriales, siendo el importante por el número de personas que moviliza anualmente el *Programa de Termalismo Social del IMSERSO*. En segundo lugar la demanda particular, que visita los establecimientos balnearios por razones terapéuticas y/o turísticas sin recurrir a subvenciones, sumándose a ella grupos de usuarios captados a través de convenios firmados por los balnearios con distintas organizaciones de salud y empresas privadas. La distribución anual y los días de permanencia de ambas demandas hace posible generar una actividad constante a lo largo del año, reflejada en el grado de ocupación anual que mantienen los establecimientos de estas

Cuadro 3: Demanda del turismo de balneario.

Año	Número de viajes a balnearios ámbito nacional [1]	Número de viajes a balnearios en Aragón [2]	Porcentaje de participación de Aragón en el turismo de balneario [2/1]
2005	571.855	29.572	5,2
2006	625.569	38.229	6,1
2007	789.293	35.207	4,5
2008	734.243	43.957	6,0
2009	855.501	70.016	8,2
2010	717.233	52.643	7,3
Total	4.293.694	269.624	6,3

Fuente: Base de Datos Nacional de Aguas Minerales y Termales DEL IGME. Elaboración propia.

comarcas, que en conjunto alcanza un 81,3% (Asociación Aragonesa de Balnearios, 2011).

Por procedencias esta demanda se origina, por orden decreciente, en la Comunidad de Madrid, Aragón, Comunidad Valenciana, País Vasco, Navarra y Cataluña (Diputación General de Aragón [en Ayuntamiento de Jaraba, 2005]). Cabe destacar que la escasez de datos que presenta el sector, tanto a nivel nacional como regional, nos impide identificar cuáles son los destinos de turismo de balneario más demandados en esta región; no obstante, por el número de balnearios y plazas hoteleras que concentra, podemos deducir que la comarca Comunidad de Calatayud es el principal destino.

Otro indicador considerado es la participación que esta comarca tiene en el *Programa de Termalismo Social del IMSERSO*, constatable por el número de balnearios adscritos a este programa y el número de plazas adjudicadas anualmente a cada establecimiento balneario de la comarca (Cuadro 4 y Figura 4). Además, existen otros tres programas de termalismo social que desarrollan respectivamente la Diputación General de Aragón y las Diputaciones de Teruel y Zaragoza desde la década pasada, que de igual manera han canalizado una demanda anual importante hacia estos establecimientos.

3. EL TURISMO DE BALNEARIO EN LOS MUNICIPIOS DE ALHAMA DE ARAGÓN Y JARABA

Los municipios rurales de Alhama de Aragón y Jaraba se encuentran ubicados al noreste de la provincia de Zaragoza, y dentro de ella en la comarca Comunidad de Calatayud, creada por la Ley 9/2001 de 18 de

Cuadro 4: Plazas concertadas con el Programa de Termalismo Social del IMSERSO en los balnearios de Aragón.

Ámbito Territorial	Nº de plazas ofertadas	% Sobre el total nacional	% Sobre el total regional
Nacional	250.000	-	-
Regional	9.600	3,8	-
La Ribagorza	1.900	0,07	19,7
Alto Gállego ⁵	-	-	-
Comarca Calatayud	6.275	2,5	65,4
Gúdar-Javalambre	1.425	0,6	14,8

Fuente: BOE, Núm. 300, 14/12/2009, Informe Anual IMSERSO, 2010. Elaboración Propia.

⁵ El Balneario Panticosa ubicado en esta la comarca del Alto Gállego no concierta plazas con el *Programa de Termalismo Social del IMSERSO*.

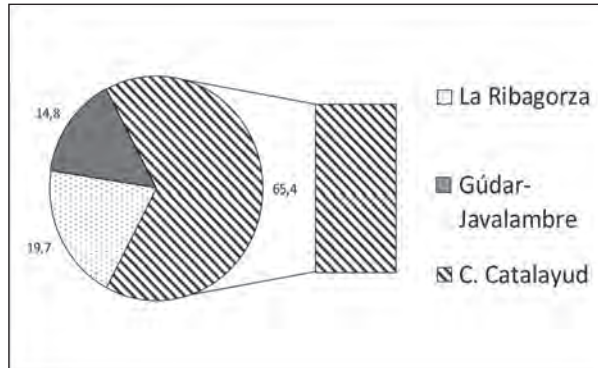


Figura 4. Distribución porcentual de plazas concertadas con el Programa de Termalismo Social (IMSERSO) en los Balnearios de Aragón (por comarcas).

Fuente: BOE, núm. 300. 14/12/2009. Informe Anual IMSERSO, 2010. Elaboración propia.

junio, de las Cortes de Aragón. Consta de 67 municipios y su capital es la ciudad de Calatayud. Ocupa una superficie total de 2.518 km² y está situada en el Sistema Ibérico, donde se ubican la mayoría de los recursos hidrotermales de Aragón. No es de extrañar por ello que en esta comarca se asienten seis establecimientos balnearios repartidos entre los municipios de Alhama de Aragón, Jaraba y Paracuellos de Jiloca; la mayor parte de la oferta está concentrada en los dos primeros, lo que les convierte en los grandes focos termales de la comarca, de la provincia de Zaragoza y del conjunto de la región. Si bien es cierto que en esta comarca encontramos tres municipios donde las aguas mineromedicinales son explotadas con fines terapéuticos y turísticos, limitaremos nuestro estudio a los municipios de Alhama de Aragón y Jaraba, ya que estos tienen la categoría de villas termales y conforman, junto al Monasterio de Piedra, el área turística conocida como el “Triángulo del Agua”, que aglutina la oferta turística de la comarca.

3.1. Aspectos demográficos

La población de los municipios de Alhama de Aragón y Jaraba asciende a 1.509 habitantes. El municipio de Alhama de Aragón es el de mayor tamaño con una población que alcanza 1.146 habitantes, posicionándose entre las localidades más pobladas de la comarca. El municipio de Jaraba, en cambio, es de menor tamaño, pues su población asciende

a tan sólo 363 habitantes. En conjunto, la población de ambos municipios representa el 3,7% a nivel comarcal. Se trata de una población con una estructura demográfica, que si bien experimenta acusados niveles de envejecimiento, también mantiene altos índices de población joven, segmento poco visible en otros municipios de la misma comarca, pues los jóvenes son los más afectados por los cambios socio-económicos acontecidos en sus territorios y por ello migran hacia otros buscando nuevas oportunidades, ocasionando con este hecho que la población evolucione hacia el envejecimiento (cuadro 5). Tanto la variación intercensal como los datos demográficos de los últimos diez años muestran que la población se ha mantenido en el territorio e incluso ha crecido. En el caso de Jaraba la población ha experimentado un crecimiento constante; en cambio, en el municipio de Alhama de Aragón, si bien la población ha aumentado, tal crecimiento no ha sido continuo, pues presenta ciertos años donde desciende aunque no lo haga de manera significativa. Pensamos que el crecimiento demográfico puede estar influenciado en parte por la llegada de población inmigrante, que en Jaraba alcanza el 19,6% y en Alhama de Aragón el 13%, dada la expectativa de oportunidades laborales que generan estos territorios.

3.2. Aspectos socioeconómicos

Los datos presentados en el cuadro 6 indican que en los municipios de Alhama de Aragón y Jaraba había en 2001, según el Censo de Población, había 681 personas económicamente activas, de las cuales el 94,8% aparecían ocupadas en diversas actividades productivas. Ambos municipios presentaban tasas de ocupación elevadas y de paro reducidas y, a pesar de su carácter rural, las actividades tradicionales de agricultura y ganadería eran más bien escasas, ocupando al 7,4% de la población

Cuadro 5: Estructura demográfica de los municipios de Alhama de Aragón y Jaraba.

Municipios	Variación Intercensal 2001-2011	Población 2011				Estructura de la población por edades								
		Total	Hombres	%	Mujeres	%	0-14	%	15-29	%	30-64	%	65 y +	%
Comarca Calatayud	3,0	41.013	20.911	51,0	20.102	49,0	4.543	11,1	6.358	15,5	19.073	46,5	11.039	26,9
Alhama de Aragón	-2,1	1.146	604	52,7	542	47,3	121	10,6	186	16,2	571	49,8	268	23,4
Jaraba	15,6	363	190	52,3	173	47,7	48	13,2	54	14,9	164	45,2	97	26,7
Total	1,6	1.509	794	52,6	715	47,4	169	11,2	240	15,9	735	48,7	365	24,2

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. IAEST, 2011.

económicamente activa en el caso de Alhama de Aragón y al 4,6% en el caso de Jaraba.

Por tanto, la base productiva local está dominada por la industria y los servicios. El sector industrial en Alhama de Aragón queda ejemplificado en una fábrica productora de artefactos de iluminación (ZALUX, S.A.), que ocupa a buena parte de la población local activa e incluso de municipios aledaños. Cabe destacar que esta fábrica se instaló en el territorio hacia mediados de la década de los ochenta del siglo pasado y actualmente se posiciona como un pilar fundamental de la economía local, generando puestos de trabajo directos e induciendo el desarrollo de otras actividades económicas locales; un ejemplo de ello es la hostelería, la cual presta servicios de alojamiento a la población flotante que gira alrededor de esas actividad industrial. Por su parte, en Jaraba el sector industrial se encuentra representado por tres plantas embotelladoras de aguas mineral naturales —Lunares, Fontecabras, Fontjaraba—, que, si bien son pilares importantes dentro de la economía local, su impacto laboral es secundario en comparación con el sector servicios.

Abundando en este último sector de la actividad, ambos municipios, por el hecho de disponer de aguas mineromedicinales, aparecen ya desde el siglo XIX relacionados con el sector terciario a través de las establecimientos balnearios que desde entonces prestaban servicios terapéuticos y de turismo, y cuyo enfoque comercial han mantenido hasta la actualidad. Hoy por hoy los servicios ocupan a más del 50,7% de la población de Alhama de Aragón y Jaraba. Dentro del sector terciario la actividad turística generada por los balnearios emplazados en los citados municipios se ha convertido en el pilar fundamental de la economía local, sobre todo en Jaraba, como se refleja en el porcentaje de población ocupada en la hostelería (65,1%). Cabe destacar que a la oferta hotelera de los balnearios se suman otros establecimientos hosteleros, tales como hostales, pensiones, casas de turismo rural y apartamentos turísticos, que, si bien se relacionan con el turismo, también prestan servicios a una población flotante atraída por la industria, como en el caso de Alhama de Aragón⁶ (Cuadro 7).

⁶ La actualización a nivel municipal de la información de este epígrafe está supeditada a la explotación y difusión de los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2011.

Cuadro 6: Estructura socioeconómica de la comarca de Calatayud y municipios balnearios.

Municipios	Mercado del trabajo						Sectores productivos							
	Población activa	%	Población desempleada	%	Población ocupada	%	Agricultura	%	Industria	%	Construcción	%	Servicios	%
Comarca de Calatayud	16.094	40,4	1.584	9,8	14.510	90,2	1.747	12,0	3.308	22,8	1.683	11,6	7.772	53,6
Alhama de Aragón	538	47,0	23	4,3	515	95,7	38	7,4	198	38,4	40	7,8	239	46,4
Jaraba	143	45,3	12	8,4	131	91,6	6	4,6	28	21,4	8	6,1	89	67,9
Total	681	45,1	35	5,1	646	94,8	44	6,8	226	34,9	48	7,4	328	50,7

Fuente: INE, 2001. Elaboración propia.

Cuadro 7: Oferta turística y porcentaje de personas ocupadas en hostelería.

Municipios	Hoteles, hostales y similares	Viviendas de turismo rural	Camping	Apart. turísticos	Población ocupada en hostelería	Participación del turismo en el sector servicio
Comarca Calatayud	43	51	3	5	957	12,3
Alhama de Aragón	7	0	0	0	92	38,4
Jaraba	3	3	0	1	58	65,1
Total	10	3	0	1	142	43,2

Fuente: INE, 2001. Elaboración propia.

El resto del artículo se va a centrar en el análisis de las dos “villas termales”, Alhama de Aragón y Jaraba, que cuenta con instalaciones y servicios claramente diferenciados como muestra de sus también distintos orígenes y perfil turístico. Este modelo de estudios de caso permitirá, además, dibujar de forma clara el sector del turismo balneario en la comarca de Calatayud.

4. ALHAMA DE ARAGÓN, UNA VERSIÓN ESPAÑOLA DE LOS SPA EUROPEOS

El municipio de Alhama de Aragón debe su nombre a la etapa de ocupación árabe de España, dado que Alhama significa en árabe baño o lugar de agua caliente. Se ubica en la parte occidental de la provincia de Zaragoza. Su territorio tiene 31,2 km² de extensión, de los cuales tres cuartas partes son de monte y una cuarta de parte de vega o tierra de regadío. Su territorio limita con los municipios de Ateca, Bubberca, Embid de Ariza, Cetina, Contamina y Godojos. Este municipio se comunica con el resto de la región y con Madrid a través de la autovía A-2 y por la línea férrea convencional Madrid-Zaragoza.

4.1. Origen de las aguas mineromedicinales

Los manantiales de aguas mineromedicinales de Alhama de Aragón se ubican justamente en la zona de la provincia de Zaragoza donde están la mayoría de los recursos hidrotermales de Aragón. No es de extrañar, por tanto, que este municipio cuente con varios establecimientos balnearios dedicados a su explotación. Estos manantiales forman parte de un sistema hidrogeológico de naturaleza calcárea situado en el borde occidental de la rama castellana de la Cordillera Ibérica en contacto con la cuenca terciaria de Almazán, donde aparecen asociados a materiales carbonatados del Cretácico (Auqué *et al.*, 2008: 37; Coloma *et al.*, 1999: 71; Yélamos y Sanz 1988: 153). Las surgencias producidas en estos manantiales son de carácter termal cálcico sulfatado-bicarbonatadas.

4.2. Evolución del uso de las aguas mineromedicinales

La utilización de las aguas mineromedicinales en Alhama, según Madoz (1846, Tomo I: 584) y Rubio (1853: 11-15), comenzó en la época de dominación romana, a pesar de que los vestigios arquitectónicos que testimonian su uso balneario tienen escasa relevancia arqueológica, pues se trata de una simple concavidad en una gran roca caliza denominada “Baño del Moro y la Mora”, que datan de épocas islámicas, las cuales han sido cubiertas sucesivamente por distintas edificaciones. La más antigua de ellas, llamada “Baños Viejos o primitivos”, data del año 1122, y no era más que una modesta casa de baños que hasta el año 1816 fue el único establecimiento que existió en Alhama. Gómez de Bedoya (citado en Gonzalo, 1999: 178) explica su funcionamiento en este relato: “*Entre unas peñas, nace un raudal de agua caliente bien abundante, que comunica y deposita en unos pilones, que sirven para bañarse; hay también una casa, utilizada como hospedería*”. Ahora bien, la explotación moderna y a gran escala de las aguas termales en este territorio comenzó en el siglo XIX con la edificación de cuatro establecimientos balnearios ubicados en el núcleo urbano de Alhama; dos de ellos se hallaban enclavados al sur del río Jalón y eran conocidos como “Termas de San Roque”, declarado establecimiento oficial en 1841, y el otro “Balneario Cantarero”, declarado establecimiento oficial en 1851; otros dos se ubicaron al norte: “Termas Pallares”, declarado establecimiento oficial en 1867, y “Balneario Guajardo”, declarado establecimiento oficial en 1881 (Gonzalo, 1999: 168).

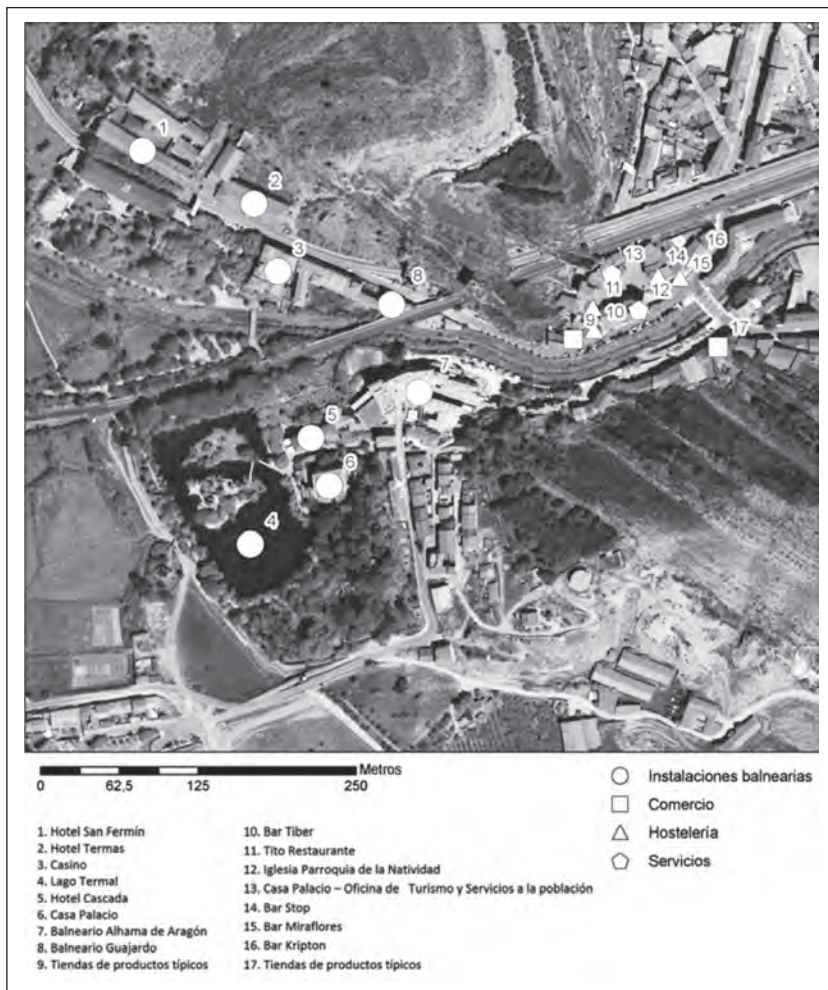


Figura 5. Ubicación de los balnearios y de la oferta turística vinculada en Alhama de Aragón (Zaragoza).

Fuente: PNOA. Elaboración propia con la colaboración de Nicolás Delmonte.

Todos y cada uno de los establecimientos citados han sido testimonios elocuentes del grado de desarrollo que alcanzó la explotación de las aguas mineromedicinales en España, y en particular en Aragón, pues fueron millares de pacientes aquejados de diferentes males los que llegaron a Alhama buscando sus virtudes curativas, labor facilitada por el sistema de comunicación de que disponía este municipio

desde el siglo XIX, tal como da cuenta Matheu (1865: 7): “*Alhama ya empieza a ser uno de los pueblos más conocidos y frecuentados, por estar enclavado en la línea de Madrid a Zaragoza, y por consiguiente en comunicación directa con toda Europa*”. Ha pasado más de un siglo desde la puesta en valor de estas aguas mineromedicinales y la actividad continua reportando beneficios económicos para las empresas explotadoras de este recurso, pues cabe señalar que del total de establecimientos oficialmente constituidos, citados anteriormente, al año 2012 aún existen tres, dos de ellos en funcionamiento (Hotel Balneario Alhama de Aragón y Balneario Termas Pallares). Ambos han superado procesos de adecuación de sus instalaciones hoteleras, de sus servicios y de diversificación de la oferta termal, y en conjunto suponen toda la oferta turística de este municipio, esto es, restaurantes, bares, cafeterías y tiendas de productos, todos los cuales tienen relación con las aguas mineromedicinales, así como cosméticos y artículos de aseo y belleza. Por el contrario, el tercero de los citados permanece cerrado (Balneario Guajardo).

En el cuadro 1 se presentó un resumen de la oferta actual del turismo de balneario en Alhama, dando a conocer las características generales del recurso y de su puesta en valor. Así, respecto a las características del recurso, en este municipio existen aguas mesotermales del tipo cálcico sulfatadas-bicarbonatadas; tanto las del Hotel Balneario Alhama de Aragón como las del Balneario Termas Pallares, fueron declaradas de utilidad pública el año 1867 y, dadas sus propiedades físicas y/o químicas, son útiles para tratar distintas patologías, las más comunes reumatológicas, respiratorias y renales. Paralelamente, ambos establecimientos ofrecen distintos tipos de programas de salud y bienestar, principalmente programas antiestrés, de relax, de bienestar y belleza.

La oferta hotelera actual de este complejo balneario la componen cuatro hoteles que conjuntamente ofertan 612 plazas hoteleras, el 100% de las ofertadas a nivel local, el 46,1% en el ámbito comarcal y el 25,1% en el ámbito regional (cuadro 8 y figura 4), distribuidas de la siguiente manera: Hotel Balneario Alhama de Aragón con 242 plazas, concentradas en un hotel de cuatro estrellas, y Balneario Termas Pallares con 370 plazas, distribuidas en sendos hoteles de tres, cuatro y cinco estrellas. Cabe destacar que las instalaciones de este último balneario fueron reconocidas con la Q de calidad turística.

4.3. *Hotel Balneario de Alhama de Aragón*

El Hotel Balneario Alhama de Aragón es considerado uno de los más jóvenes del sector en Alhama, pero pese a su juventud hereda una tradición de siglos, puesto que en su interior aún se conservan testimonios tangibles de su uso como balneario en época islámica: los “Baños del Moro y la Mora”, los cuales han sido cubiertos por sucesivas edificaciones, construidas para explotar las aguas mineromedicinales con fines terapéuticos y turísticos.

La primera de ellas, denominada “Baños Viejos”, construida en 1122 y denominado tradicionalmente como “la casita”, constaba sólo de cuatro habitaciones y dos pozos o bañeras (Parraverde, 1860: 51). Estos baños fueron modificados tras conseguir la declaración de establecimiento oficial el año 1841, y posteriormente fueron reformados cambiando su denominación a “Baños Viejos de San Roque”. Los mismos propietarios de este establecimiento construyeron en 1845 otra edificación llamada “Baños Nuevos de San Roque o Cantarero”, lindante con los “Baños Viejos”. Ambos establecimientos funcionaron hasta 1928, fecha en que fueron adquiridos por la familia Martínez cambiando su denominación a “Balneario Martínez” hasta 1986, cuando fue comprado y reformado por *Nova Línea Balneario, S.L.* reabriendo sus puertas el año 1991 bajo el nombre de “Balneario Termas de San Roque y Cantarero” que estuvieron en pleno funcionamiento hasta la primera década del siglo XXI; incluso llegaron a participar en el *Programa de Termalismo Social del IMSERSO* hasta la temporada 2004; ese mismo año cerró sus puertas por falta de financiación, siendo un año más tarde adquirido por *Promociones Termales Caritum*, reiniciando su actividad en 2010 con el nombre de Hotel Balneario Alhama de Aragón.

La construcción de este balneario reemplazó a las anteriores casi en su totalidad, pues de ellas solo se conservaron los “Baños del Moro y la Mora” y los manantiales de aguas mineromedicinales. Ocupa una superficie total de 9.290,54 m², de los cuales 7.491,35 m² corresponden a superficie útil distribuida en seis niveles. De acuerdo con esta distribución la zona termal se ubica en el Nivel -3, y aparece complementada con zonas destinadas a tratamientos, una piscina lúdica y un bar exterior. En el Nivel -2 se encuentran las habitaciones, zonas de tratamientos, de saunas, duchas, vestuarios, una sala de descanso, un gimnasio, la

administración y el hall central, entre otras. En el Nivel –1 también hay habitaciones, el comedor, la cocina, las salas de juegos y varios salones destinados a eventos. El Nivel 0 está ocupado principalmente por habitaciones, oficinas, una cafetería, y la recepción. El Nivel 1 al igual que el 2 está ocupado por habitaciones y oficinas. En el exterior del edificio existe una piscina y otros espacios destinados a la recreación al aire libre. Estas instalaciones no cuentan con sellos de calidad turística; sin embargo, el año 2011 este establecimiento ha obtenido una subvención del Departamento de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de Aragón a través de la Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa, según consta en el BOE de Aragón nº 30 del 11 de febrero de 2011, destinada a implementar un Sistema de Calidad Integral. Cabe destacar que un porcentaje de la inversión para levantar este establecimiento fue también subvencionada por el Gobierno Central, según consta en Orden EHA/1976/2007, de 7 de junio, a través de incentivos regionales.

Las aguas mineromedicinales utilizadas para los tratamientos son mesotermales sulfatado-bicarbonatadas cálcico-magnésicas, con cantidades notables de cloruro y de sodio provenientes de distintos manantiales (Moro, Baños, Grande, Intermedio y Piscina), siendo aplicadas para tratar reumatismo y enfermedades del aparato respiratorio fundamentalmente; le siguen enfermedades del sistema nervioso, del aparato digestivo y vías urinarias. Las aplicaciones varían desde la ingesta de agua y baños en sus diferentes modalidades a los tratamientos tradicionales, que son complementados con una oferta de tratamientos preventivos, de salud y de belleza. Dispone de un hotel de categoría cuatro estrellas, cuya capacidad hotelera asciende a 121 habitaciones completamente equipadas distribuidas en las siguientes categorías: habitaciones dobles matrimoniales, habitaciones “*twins*” dobles estándar, individuales y “junior suite”. En el interior de la edificación se ubica también un gimnasio, cafeterías, un restaurante, salones de reuniones, salas de lectura, una sala de juego, y en su exterior con una piscina, zonas de jardines y aparcamiento.



Figura 6. Vista de conjunto de los balnearios de Alhama de Aragón.

Fuente: Postal Alhama de Aragón.

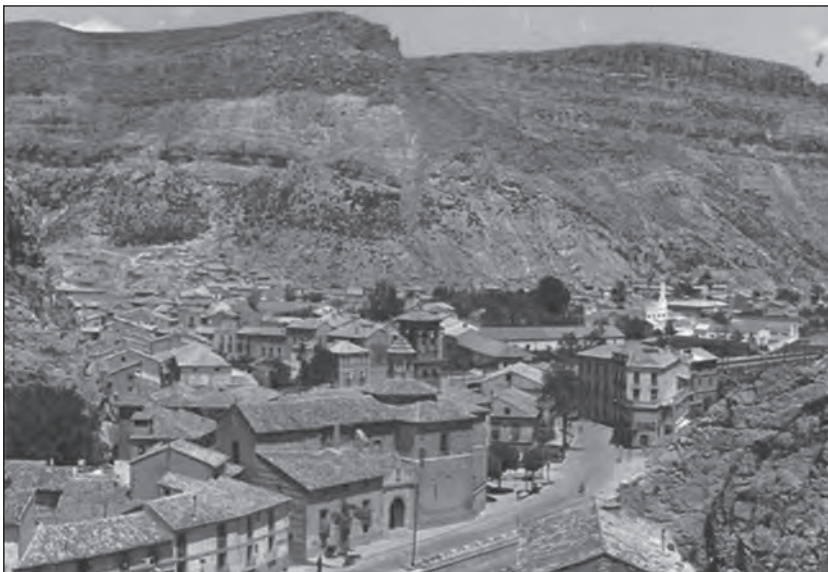


Figura 7. Vista parcial de Alhama de Aragón.

Fuente: Postal Alhama de Aragón.

La demanda actual de este establecimiento termal consta de distintos segmentos, pues las características que lo definen le hacen acercarse más al concepto de “spa”. En consecuencia, atrás quedaron aquellos bañistas de origen humilde que conformaban su principal clientela tradicional. Por el contrario, la demanda del siglo XXI consiste básicamente en clientes particulares, la mayoría parejas jóvenes, que lo visitan sobre todo los fines de semana atraídos, más que por las virtudes curativas de las aguas mineromedicinales, por sus valores lúdicos. Su tiempo de estadía, por lo general, no suele superar tres días e incluso dos, según información de su propio Director. Este tipo de clientela de carácter juvenil procede de los grandes núcleos urbanos (Madrid, Barcelona y Zaragoza), y se complementa con otra de tipo familiar, pero más minoritaria; igualmente, cuenta con otra clientela de adultos mayores de 55 años que visitan el balneario atraídos por una oferta diseñada por el propio balneario y comercializada a través de su página web o bien por medio de catálogos especializados distribuidos a través de agencias de viajes, que ofrecen programas cuya duración generalmente no supera los cinco días de estadía. Un último segmento de la demanda particular, que hay que sumar, es la aportada por pacientes crónicos agrupados en asociaciones de salud; éstos son captados mediante convenios con sus asociaciones, pero al igual que en el caso del segmento familiar, es un grupo reducido.

Junto a esta demanda particular se detecta otra subvencionada, encuadrada en los programas de termalismo social de ámbito nacional y provincial. El tiempo de estadía de esta demanda es muy superior a los segmentos que conforman la demanda particular, aunque por el número de plazas concertadas, sabemos que es reducida. De hecho, el número de plazas adjudicadas por el *Programa de Termalismo Social del IMSERSO* en la temporada 2011, según consta en la nota de prensa institucional publicada el 7 de diciembre de 2011, fue de 713 plazas que representaron el 24,3% del total de plazas distribuidas entre los balnearios localizados en Alhama. A pesar de la escasa entidad de este dato, la importancia del Programa en cuestión para este balneario sigue siendo destacable. En efecto, la importancia de este Programa para el sector en general, y para este balneario en particular, justificó la firma de un acuerdo entre sector empresarial agrupado en la ANBAL (Asociación Nacional de Balnearios), de la cual forma parte este balneario, con el IMSERSO para publicitarlo entre los usuarios potenciales.

4.4. *Balneario Termas Pallarés*

Con el nombre de “Termas Pallares” se conoce a un complejo termal ubicado en el sector norte del casco urbano de Alhama de Aragón, que simboliza en este territorio el grado de desarrollo que alcanzó el turismo de balneario en España. Su patrimonio inmobiliario está compuesto por edificios decimonónicos, pero a diferencia de los balnearios localizados en la zona sur del casco urbano, el grupo de manantiales explotados en este sector tomó cuerpo en refinados establecimientos, que dieron a conocer las virtudes curativas de sus aguas por toda España.

La primera edificación de este complejo termal procede de los llamados “Baños Nuevos” (más tarde nombrados como “Baños de San Fermín”), construida el año 1827 (Guajardo, 1998: 59) sobre la falda de una montaña y cimentada sobre la misma roca del nacimiento termal, muy próxima a la carretera de Madrid. Madoz, citado por Gonzalo (1999: 196), la describe como: “*un edificio conformado por dos pisos para hospedería y servicio*”; y agrega: “*los baños estaban conformados por cinco piletas, dos para hombres, dos para mujeres, y uno para pobres y soldados con un amplio recinto cada uno, destinado al tratamiento por vapor o estufa*”. Este balneario funcionó de manera independiente hasta 1867, cuando fue comprado por Don Manuel Matheu, quien lo incorporó a su conjunto de establecimientos balnearios. Este empresario catalán, asombrado por las virtudes curativas de estas aguas mineromedicinales, decidió explotarlo construyendo un conjunto de suntuosas edificaciones. Al parecer, el proyecto se inspiró en las pautas arquitectónicas seguidas por los grandes establecimientos balnearios de Europa. Por orden cronológico la primera obra en ser construida fue el gran Lago Termal (1859), seguida de la Gran Cascada (1861), el Baño del Rey y la Casa Palacio (1863) y el Hotel-establecimiento de baños de Las Termas (1864 y 1865). El conjunto se completó en 1867 con el diseño de jardines y parques por todo el recinto balneario (Gonzalo, 1999: 210). Uno de los elementos más llamativo de este conjunto termal, y que representa su rasgo diferenciador respecto a los demás balneario de España, es el Lago termal, que da cuenta de la abundancia de las aguas de las que se disponía, según relata el propio promotor: “*La abundancia de las aguas nos surgió la idea de construir un lago, dentro del cual nacen cinco mil reales fontaneros de agua termal a la temperatura de 34° centígrados...*” (Matheu 1865: 7).

Tras la muerte de Don Manuel Matheu esta propiedad fue adquirida el año 1911 por Don Ramón Pallarés, quien incorporó al conjunto termal el Hotel-Balneario, un casino-teatro con salas para juegos y una capilla. Respecto a la organización de las edificaciones, Gonzalo (1999: 211) explica: “*los diferentes elementos que constituyen [el complejo termal] están separados por la antigua carretera de Madrid a Zaragoza que deja al Norte el Baño del Rey, San Fermín y Termas, y al sur la Capilla, Hotel del Parque y el Casino*”; a continuación agrega: “*Otros elementos divisorios son el río Jalón y la vía férrea, que marchan paralelos, y separan estos edificios con los de la Cascada de Inhalación, Palacio y Lago termal*”. Cabe destacar que estas obras fueron realizadas en la etapa que coincide con apogeo del termalismo en España.

El año 1918 el complejo pasó a manos de Doña Antonia González Pérez, quien al fallecer donó la herencia a una Fundación, encargándose por orden judicial de su gestión a Don José María Taboada. Este periodo estuvo marcado por un conjunto de sucesos bélicos: Primera Guerra Mundial, Guerra Civil (cuando el balneario se convierte en hospital militar) y Segunda Guerra Mundial, que ocasionaron el declive de la actividad balnearia; sin embargo, y a pesar de tantas condiciones adversas, el balneario siguió en funcionamiento. Pasado este periodo, en 1950 el mismo Don José María Taboada compró la propiedad, la rehabilitó y amplió los servicios, pero el funcionamiento del balneario se limitó a la temporada estival (Taboada 2007: 126). En 1985 la gestión del balneario pasó a manos de su hijo Fernando Taboada, quien al parecer, fue el impulsor de los trabajos de rehabilitación recientes. Del conjunto arquitectónico se conservan la mayoría de las edificaciones, que con excepción de la Capilla, han sido rehabilitadas y modernizadas manteniendo la identidad formal originaria. Las inversiones en rehabilitación y modernización no fueron subvencionadas a fondo perdido por el Estado, pero sí apoyadas con préstamos realizados por la Diputación General de Aragón según a lo dispuesto en el Decreto 175/1998, de 20 de octubre, del Gobierno de Aragón. También se consiguieron subvenciones otorgadas por la Diputación de Zaragoza, pero destinadas a obras de menor envergadura. El conjunto arquitectónico fue declarado Bien de Interés Turístico por la Diputación de Zaragoza⁷. Actualmente, el com-

⁷ Información proporcionada por D. Pablo Taboada, director del Balneario, en la entrevista realizada durante el trabajo de campo.

plejo balneario está conformado por tres hoteles (Gran Hotel Cascada de cinco estrellas, Hotel Termas de cuatro estrellas y Hotel Parque de tres estrellas), el Lago termal y el Casino. Este último en época estival se transforma en una cafetería.

Las aguas mineromedicinales del Lago termal y las utilizadas en el interior del balneario son mesotermales sulfatada-bicarbonatadas cálcico-magnésicas, empleadas para el tratamiento del reumatismo y enfermedades del aparato respiratorio, que son sus indicaciones fundamentales; le siguen las enfermedades del sistema nervioso, del aparato digestivo y urinario. La aplicación puede variar desde la ingesta al baño, utilizando las siguientes modalidades de tratamientos: baños termales, vaporatum, ducha vichy, ducha circular, envolvimientos, inhalaciones, aerosoles, entre otros. Disponen de una oferta complementaria de tratamientos preventivos de salud y belleza.

Respecto al servicio de hospedaje, dispone de una capacidad aproximada de 370 plazas hoteleras distribuidas en los tres hoteles ya citados, que cuentan con todo el equipamiento correspondiente a la categoría de cada hotel. Sus instalaciones están certificadas con la Q de calidad turística. Además, cuentan con gimnasio, canchas de tenis y paddle, zona infantil, salón de piano, salas de lecturas, salones de reuniones, terraza de casino, incluyendo en sus servicios préstamos de bicicletas y animación infantil.

En cuanto al perfil de la clientela, en sus inicios este establecimiento acogió con preferencia a aristócratas, políticos, empresarios y artistas, que buscaban en las aguas mineromedicinales curación y alivio a sus padecimientos y procedían de distintos puntos del país, tal como se deduce de las respuestas de los promotores de aquel momento: “*Alhama empieza ya a ser uno de los pueblos más conocidos y frecuentados, y así por estar enclavado en la línea de Madrid a Zaragoza, y por consiguiente en comunicación directa con toda Europa*” (Matheu, 1865: 7).

Al concluir la época de esplendor de la actividad balnearia en España, y en particular en Aragón, esta clientela fue menos frecuente e incluso casi inexistente, sobre todo cuando el establecimiento fue convertido en hospital de sangre durante la Guerra Civil. La Posguerra coincidió con el inicio de la Segunda Guerra Mundial y en esa etapa el balneario albergó principalmente a aviadores pertenecientes a las

fuerzas aliadas⁸ que cohabitaron con los bañistas (Taboada, 2007: 19). Finalizada la guerra, se trató de captar una nueva clientela promocionando el establecimiento a través de mensajes publicitarios que resaltaban los atributos diferenciadores del balneario, tales como el Lago termal, que se convirtió en uno de los principales atractivos, así como los valores terapéuticos de sus aguas mineromedicinales; también destacaban las posibilidades que brindaba de poder practicar actividades recreativas relacionadas con el agua.

Al parecer, esta estrategia atrajo mayormente a clientes de largas estancias y en época estival. En la actualidad la demanda de este establecimiento está dividida en varios segmentos; así, hay clientes de fin de semana, por lo general adultos jóvenes procedentes de Madrid, Zaragoza, Barcelona, que visitan el establecimiento motivados principalmente por los valores lúdicos del agua mineromedicinal; también encontramos familias y clientes terapéuticos, cuya estancia, dada la duración de los tratamientos promocionados por el establecimiento, no supera los 9 días; finalmente, están los clientes agrupados en programas de termalismo social de distintas procedencias geográficas, con permanencia de más días.

⁸ En 1942 el Ministerio del Aire, a través del Intendente General del Aire, D. José María Herrera y el Interventor General del Aire, D Luis Luque Centeño, firmaron un contrato con el señor Taboada para organizar el hospedaje de los aviadores extranjeros pertenecientes a las fuerzas aliadas hasta que la embajada les comunicara el regreso a su país (Taboada, 2007: 119).



Figura 8. Complejo balneario Termas Pallares.

Fuente: Matheu, 1865.



Figura 9. Vista parcial de las instalaciones de Termas Pallarés con el teatro-casino a la derecha.

Fuente: Trabajo de campo, 2012.

4.5. *Balneario Guajardo*

Pese a sus escasas referencias bibliográficas, si se compara con los balnearios anteriormente descritos, se sabe que este balneario fue construido por Don José Tello en 1875 e inaugurado en 1881. La edificación no tuvo la suntuosidad del balneario colindante (Termas Pallares) y, tras casi una década de actividad fue comprado por Don Ramón Guajardo en 1893, quien lo restauró y mantuvo en funcionamiento, aunque precario, hasta 1992. Un año más tarde fue comprado por el Ayuntamiento de Alhama de Aragón a través de la *Sociedad Pública de Desarrollo Rural* con la finalidad de convertirlo en una residencia de baños geriátricos. El proyecto de reforma del balneario fue financiado a través de Fondos FEDER y préstamos bancarios. No obstante, la cuantía de la inversión exigida por la reforma de este establecimiento superó la capacidad económica de esa Sociedad, como fue puesto de manifiesto la prensa local:

“La falta de explotación del edificio y las cuantiosas obras de restauración que se acometieron generaron una fuerte deuda que, según explicaron fuentes municipales, ronda los 2,4 millones de euros más los intereses de demora que hacen que cada vez el endeudamiento sea más importante” (El Periódico de Aragón, 21/05/2004).

Estas circunstancias obligaron a la *Sociedad Pública de Desarrollo Rural* a emprender en 2004 el proceso de venta a la empresa *Termaeuropa*. Tras largas negociaciones, ambas partes no llegaron a concretar un acuerdo económico de compra-venta, pero sí acordaron como alternativa el alquiler de las instalaciones con opción de compra. Cabe destacar que en tal acuerdo *Termaeuropa* se comprometió a acometer su reconstrucción total, aunque las obras de reforma permanecen detenidas.

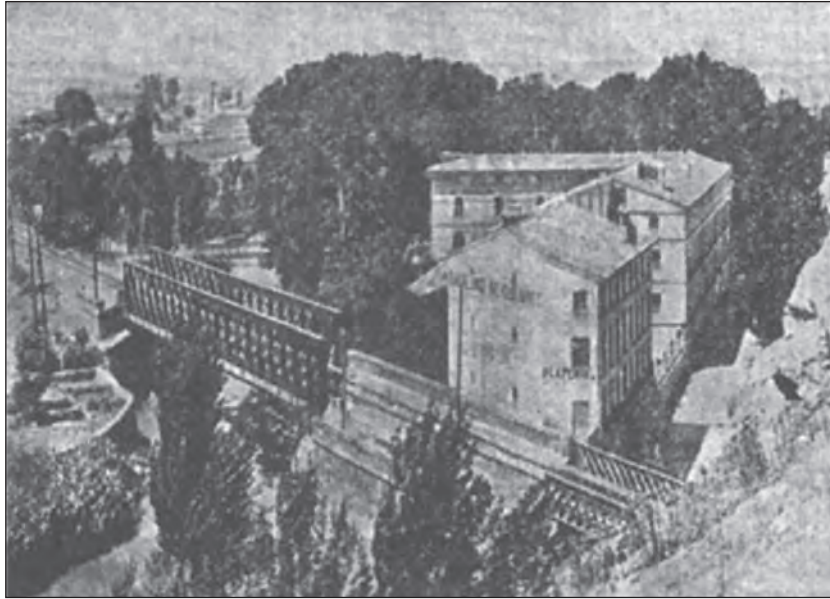


Figura 10. Vista del antiguo balneario Guajardo junto a la línea férrea Madrid-Zaragoza.
Fuente: Guajardo, 1998: 62.



Figura 11. Vista de conjunto del Balneario Guajardo, actualmente en proceso de rehabilitación.
Fuente: Trabajo de campo, 2012.

5. JARABA, UNA COMPLEJA Y DINÁMICA ESTRUCTURA BALNEARIA

Jaraba está situado al SO de la provincia de Zaragoza, cerca de los límites provinciales con Soria (Castilla León) y Guadalajara (Castilla La Mancha). El término municipal limita con los municipios de Cetina, Ibdes, Campillo de Aragón y Calmarza, y su núcleo urbano se sitúa en la margen izquierda del río Mesa. Dista 38 kilómetros de Calatayud, 125 de Zaragoza y 218 de Madrid, y los accesos se realizan por la Autovía de Aragón, con desvío en la salida 200 (carretera de Cetina a Jaraba), y por ferrocarril a través de la estación del municipio de Cetina.

5.1. *Origen de las aguas mineromedicinales*

Los manantiales de aguas minerales de Jaraba, al igual que los de Alhama de Aragón, están asociados a los materiales carbonatados del Cretácico pertenecientes al borde occidental de la rama castellana de la Cordillera Ibérica, en contacto con la cuenca terciaria de Almazán. Como ya se ha señalado, geológicamente estos manantiales se incardinan en un sistema hidrogeológico calcáreo, que proporciona el principal recurso de la localidad: las surgencias de agua mineromedicinal con temperaturas que varían entre 21 y 34 °C.; su aprovechamiento económico está vinculado a procesos de desarrollo endógeno, donde la iniciativa local es la responsable de su puesta en valor con fines terapéuticos, turísticos e industriales, en este último caso principalmente a través de su explotación mediante plantas embotelladoras (Berdejo, 1997: 343).

5.2. *Evolución del uso de las aguas mineromedicinales*

Según Calavia (1918: 64), la utilización de las aguas mineromedicinales se remonta a la época romana, en que fueron conocidas con la denominación de “Aguas de las Ninfas”, las mismas que con la aparición de la imagen de la Virgen de Jaraba pasaron a llamarse “Aguas de Nuestra Señora de Jaraba”. Rubio (1853: 578) asegura que ya en el año 1120 eran utilizadas por sus propiedades terapéuticas en una instalación construida por los fieles de los asentamientos existentes en las proximidades del Santuario de la Virgen de Jaraba, llamada “La Piscina”. Las primeras menciones modernas sobre las propiedades terapéuticas de estas aguas

la encontramos en el Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar (Madoz 1850: 584), donde son descritas como “*aguas termales ferruginoso sulfúreas muy experimentadas para el dolor reumático y toda clase de enfermedades cutáneas*”. Más tarde, “La Piscina” fue transformada por el Ayuntamiento de Jaraba en un edificio con ocho pilas y varias habitaciones, llamándola “Baños de Nuestra Señora de Jaraba” (Pérez y González, 1853: 364; Rubio, 1853: 578), actualmente “Baños de la Virgen”. Hacia 1849 se contabilizó la asistencia de 350 bañistas (Rubio 1853: 579), demanda que continuó en crecimiento según constata Calavia (1918: 64): “*cada año va en aumento la concurrencia de bañistas y por esa razón se han construido tres establecimientos balnearios*”. De hecho, en 1869 García (1869: 317), en el *Tratado de Hidrología Médica y Guía del Bañista*, identifica a esos tres establecimientos balnearios como: “Baños de La Virgen”, “Baños de San Vicente” (Balneario Sicilia) y “Baños de la Amistad” (Baños Serón), calificando a este último como el de mayor tamaño.

Durante el período de decadencia de la actividad balnearia estos establecimientos continuaron en funcionamiento, pero limitando su temporada a tres meses, julio, agosto y septiembre. En la actualidad todos ellos han emprendido procesos de adecuación de sus instalaciones hoteleras, de servicios y de diversificación de la oferta termal. Además, impulsan la oferta turística complementaria en la localidad vecina en forma de restaurantes, bares, cafeterías y tiendas de productos típicos. Una visión de conjunto de la oferta actual balnearia en Jaraba se puede encontrar en el cuadro 1, dando a conocer características generales del recurso y de su puesta en valor.

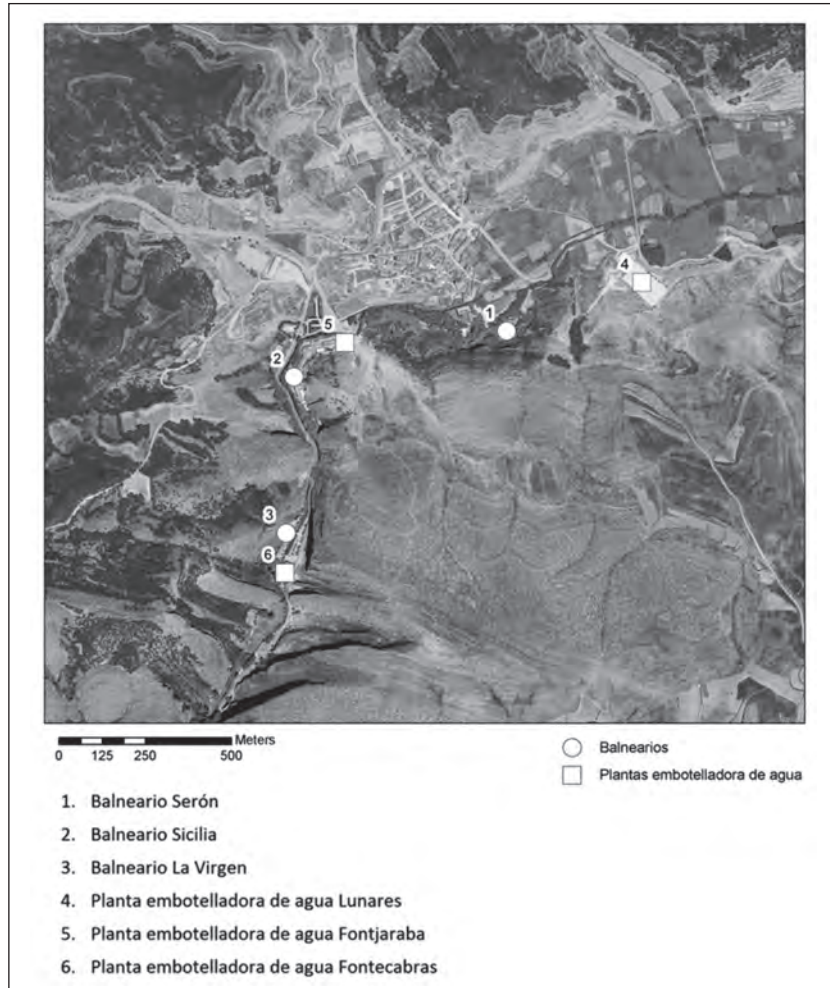


Figura 12. Ubicación de los balnearios y plantas embotelladoras de aguas en Jaraba (Zaragoza).

Fuente: PNOA. Elaboración propia con la colaboración de Nicolás Delmonte.

Respecto a las características del recurso, las aguas mineromedicinales de Jaraba son del tipo hipotermal y mesotermal cálcico sulfatado-bicarbonatadas; fueron declaradas de utilidad pública en el caso del Balneario Sicilia el año 1860 y en el caso de los Balnearios de Serón y La Virgen el año 1888; dadas sus propiedades físicas y/o químicas, son útiles para tratar distintas patologías, entre las más comunes las reumatológicas, las respiratorias, las digestivas y renales. En paralelo, estos establecimientos ofrecen distintos tipos de programas de salud y bienestar, principalmente antiestrés, de relax y belleza.

La oferta hotelera de estos balnearios está compuesta por tres hoteles, que en conjunto ofertan 586 plazas hoteleras, el 100% de las plazas ofertadas en el ámbito local, el 44,2% en el ámbito comarcal y el 24% en el ámbito regional, distribuidas de la siguiente manera: Balneario La Virgen con 198 plazas concentradas en un hotel de dos estrellas, Balneario Serón con 148 plazas concentradas en un hotel de dos estrellas y Balneario Sicilia con 240 plazas concentradas en un hotel de cuatro. Cabe destacar que las instalaciones de estos dos últimos balnearios han sido reconocidas con la Q de calidad turística.

5.3. Baños de la Virgen

Este establecimiento balneario se ubica fuera del núcleo urbano de Jaraba y su origen se remonta a una serie de edificaciones construidas para explotar las aguas mineromedicinales, la primera de ellas conocida con el nombre de “Piscina”, una instalación con techo de roca acompañado de una casilla levantada por los fieles de Jaraba al reaparecer a principios del siglo XII la imagen de la Virgen. Sus aguas fueron declaradas de Utilidad Pública en 1888. En 1897 los vecinos de Jaraba decidieron traspasar la propiedad a Don Manuel Ibáñez Remacha, maestro y secretario del municipio, quien administró el establecimiento hasta su muerte; posteriormente, su hijo, el presbítero Don Miguel Ibáñez cumplió dicha función, experimentando estos baños por entonces un gran desarrollo (Calalvia, 1915). Posteriormente, tras la muerte de este personaje la propiedad pasó a manos de sus sobrinos.

En la actualidad este establecimiento aparece inscrito como sociedad mercantil (*Balneario La Virgen, S.A.*), y es propiedad de la familia Adradas. Funciona entre los meses de febrero y diciembre. Las aguas

mineromedicinales que explota son bicarbonatadas, sulfatadas, calcio-magnesianas, litínicas y ligeramente radiactivas (0,11 Nanocurios/litro), brotan a una temperatura entre 30° C y 34° C y son indicadas para tratar afecciones digestivas, renales, respiratorias, del aparato circulatorio, reumáticas, tratamientos anti-estrés y traumatología principalmente, ya sea por la ingesta o bien por la toma de baños. Entre las técnicas de aplicación ofrecidas por este establecimiento citamos las siguientes: chorro a presión, ducha circular, ducha Vichy, baño Niágara, bañeras romanas y gruta natural (inhalación). Cabe destacar que los tratamientos tradicionales son complementados con distintos tipos de servicios de salud y de belleza. Además, como técnica complementaria ofrece servicios de rehabilitación deportiva.

El Balneario de La Virgen dispone de un hotel de categoría dos estrellas con una capacidad aproximada de 198 plazas hoteleras, todas exteriores y comunicadas internamente con la galería de baños y las zonas de tratamiento. A la oferta se agregan los siguientes servicios: aparcamiento, conexión wi-fi en salones, zona termal, médico, fisioterapeuta y masajista, lago termal y juegos de agua, gimnasio, salas de juegos, juegos infantiles, jardines y terrazas, restaurante y cafetería, salas de televisión y de lectura, sala de reuniones, boutique de regalos y artículos de uso personal, capilla de culto, accesibilidad adaptada a personas con minusvalía física en todas sus áreas. En cuanto a la oferta turística complementaria, este balneario las fundamenta en las potencialidades naturales del territorio envolvente, caracterizado por un impresionante modelado carstico y por una abundante y diversificada avifauna.

Respecto al mercado, hasta finales de la década del setenta la demanda de este establecimiento estuvo conformada mayoritariamente por adultos mayores de 60 años. En la actualidad, la presencia de dicho segmento continua siendo significativa; así lo constatamos en el *Estudio de Desarrollo Turístico del Municipio de Jaraba*, realizado por el Ayuntamiento en el 2005. Pero a diferencia de décadas anteriores, junto a ellos aparecen los segmentos de adultos entre 40 y 50 y de adultos jóvenes (entre 25 y 40), como lo señala el citado estudio. Esta demanda es de origen regional y nacional, procediendo sus clientes en su mayoría de Madrid. En el caso del segmento de adultos mayores el tiempo de estadía varía entre 7 y 9 días, su estrato socioeconómico es medio-bajo y su



Figura 13. Vista de conjunto del pueblo de Jaraba.

Fuente: <http://www.entrepueblos.com>.



Figura 13. Fuente de agua termal en el área central del pueblo de Jaraba.

Fuente: Trabajo de campo, 2012.

visita se canaliza a través de programas de termalismo social de ámbito nacional y provincial. El establecimiento recibe anualmente entre 3.500 y 3.600 clientes repartidos entre los meses de febrero y diciembre, pero concentrados en época estival; el resto del año su ocupación se mantiene estable (Ayuntamiento de Jaraba, 2005).

5.4. *Balneario Baños Serón*

El Balneario “Baños de Serón” fue el segundo establecimiento construido para explotar las propiedades terapéuticas de las aguas minero-medicinales en Jaraba. Está enclavado junto a una explanada existente junto al Barranco de la Hoz, excavado por el río Mesa, que forma el imponente farallón calcáreo que domina por la derecha todo el valle, y que desciende hasta la alameda bordeado por el parque del Balneario (Calavia, 1918: 94). Se construyó en el borde del casco urbano ocupando unos terrenos abandonados, con excepción de algunos huertos cultivados por particulares; los manantiales eran charcas destinadas al “empozamiento” del cáñamo (Calavia, 1918: 85). El mismo autor agrega: “*estaba todo así cuando varios amigos de distintas localidades compraron el terreno en que estaban los manantiales, con el fin de convertirlo en Balneario*”.

Este establecimiento perteneció a la denominada *Sociedad de la Amistad*, hasta que su Junta General traspasó la propiedad por sorteo al señor Garcés de Ateca, que tras tomar posesión introdujo las primeras reformas en el Balneario. Con posterioridad fue vendido a los hermanos Luis y Mariano Serón, ilustres personalidades de la sociedad aragonesa. Se dice en la literatura utilizada que a Don Mariano Serón se debe no sólo el progreso del balneario, sino también el progreso del pueblo, pues como resultado de su influencia se lograron buenas vías de comunicación para esta localidad (Calavia, 1915: 88). Tras su muerte la propiedad fue heredada por sus sobrinos Jesús de Castro y Serón y Raimundo Ariza. Durante este periodo el Balneario apenas próspero, hasta que la propiedad pasó a manos de los hermanos Vicente y Raimundo Ariza, que introdujeron reformas de consideración en todo el establecimiento. Con el fallecimiento de éstos la propiedad pasó a manos de Manuela, Antonio y Carmen Ariza hasta 1988, cuando fue vendido, incluidos los derechos mineros, a Don José María Sicilia, quien renovó unas insta-

laciones que reflejaban en su deterioro el periodo de decadencia de la actividad balnearia (Guillén, 2010: 195). Además, legalizó la situación administrativa de los manantiales existentes en el dominio de Serón. Así, por dictamen de la *Diputación General de Aragón* [DGA] las aguas de los manantiales “San Luis”, “La Peña” (antiguamente del “Obispo”), “Las Lilas” y “Prado” fueron declaradas mineromedicinales. Cabe destacar que las últimas reformas se realizaron en la primera década de este siglo, dotándolo de las comodidades necesarias (baños en habitaciones, calefacción, teléfono, etc) y renovando además la fontanería, salas de calderas, galerías de baño y añadiendo duchas circulares (Guillén, 2010: 195). Después de la muerte de Don José María Sicilia Baró en el 2003 la propiedad pasó a manos de su esposa e hijos, como Sociedad Limitada.



Figura 15. Vista de conjunto del Balneario de la Virgen en la actualidad (Jaraba).

Fuente: <http://www.panoramio.com>.



Figura 16. Planta embotelladora de agua vinculada al Balneario de la Virgen (Jaraba).

Fuente: Trabajo de campo, 2012.

Actualmente el Balneario de Serón funciona entre los meses de febrero y diciembre, explota aguas mineromedicinales mesotermales bicarbonatadas, sulfatadas, cálcico-magnésicas recomendadas para tratar afecciones renales, respiratorias, del aparato circulatorio, reumáticas y curas de relax, utilizando las siguientes técnicas de tratamiento: agua mineromedicinal en bebida, baño termal, baño de burbujas, chorro termal, ducha circular e inhalación difusa (aerosol sónico, pulverizaciones y nebulizaciones); complementan la oferta termal con tratamientos de belleza y piscina termo lúdica.

El Balneario dispone de un hotel de dos estrellas con capacidad aproximada de 148 plazas hoteleras, distribuidas en habitaciones dobles equipadas con baño, calefacción, teléfono, TV y algunas con terraza. Además, dispone de dos comedores para 200 personas, bar-cafetería con terraza, dos salones sociales, sala de televisión, capilla, piscina exterior, salón de actividades para niños, aparcamiento y 80.000 metros cuadrados de arboledas y jardines que comparte con el Balneario Sicilia. Todas las instalaciones termales están comunicadas directamente con cada planta del edificio. Cabe destacar que sus instalaciones han sido

reconocidas con la Q de calidad turística. La temporada de apertura es del 1 de febrero al 20 de diciembre.

En relación al mercado previo a la época de declive de la actividad balnearia, la clientela que demandaba este establecimiento estuvo formada por una gran variedad de personas que buscaban curación y alivio en las aguas mineromedicinales de Jaraba. Así lo deducimos de relatos como el siguiente: “*Establecimiento balneario de Serón donde a todos se atiende, desde el acomodado aristócrata, hasta el humilde bracero; pues para todos hay departamentos, habitaciones y condiciones de hospedaje y de estabilidad*” (Calavia, 1915: 89). A modo de ejemplo una de las visitas más ilustres registrada en este balneario fue la de la Infanta Isabel en 1917 (Heraldo de Aragón, 26/07/1917).

En aquellos años los clientes llegaban a la estación de Cetina y desde esta localidad se trasladaban hacia Jaraba por medio del transporte que cada establecimiento balneario ponía a disposición de su clientela. Basándonos en un listado de bañistas que frecuentaban este Balneario, sabemos que provenían de Zaragoza, Madrid y el País Vasco, la mayoría empresarios y profesionales (Calavia, 1915: 95-96). Durante la época de declive de la actividad el balneario continuó activo, pero al igual que en el caso del Balneario La Virgen y el Balneario Sicilia, con instalaciones anticuadas y frecuentado principalmente por adultos mayores.

La clientela actual del balneario está formada por adultos mayores de 65 años, adultos y adultos jóvenes. El segmento de adultos mayores es el más numeroso. En el 2005 representó alrededor del 70% de la demanda, el 36% canalizados por los programas de termalismo social de ámbito nacional y provincial. El segmento de adultos entre 40 y 50 años representó el 22% y el porcentaje restante se situaba en el segmento de adultos jóvenes. Junto al Balneario Sicilia recibió en el 2005 una demanda aproximada de 17.300 visitas anuales manteniendo el 75% de ocupación anual. Cabe destacar que en la época estival su ocupación fue cercana al 100% (Ayuntamiento de Jaraba, 2005).

5.5. *Balneario Sicilia*

Está situado a quinientos metros del núcleo urbano y sus aguas emergen de dos manantiales: “San Vicente” y “Santa Dorotea”. El primero en descubrirse fue el de “San Vicente”, detectado casualmente mientras se realizaban faenas de demolición de un peñasco ubicado en una huerta



Figura 17. Antigua edificación del Balneario Sicilia (Jaraba).

Fuente: Calavia, 1915: 109.



Figura 18. Instalaciones actuales del Balneario Sicilia (Jaraba).

Fuente: Trabajo de campo, 2012.

propiedad de Don Manuel Sicilia, labor que culminó con el afloramiento del caudaloso manantial de agua termal desde los propios cimientos de ese peñasco (Calavia, 1915: 107). Una vez comprobadas sus propiedades curativas fue explotado por Don Manuel Sicilia, quien construyó un establecimiento conocido como “Balneario de San Vicente”, actualmente “Balneario Sicilia”, con lo que se completa la trilogía de establecimientos que dieron lugar a la actividad balnearia en Jaraba.

Desde su origen este Balneario ha permanecido en manos de esta familia local a lo largo de cuatro generaciones. Sus aguas mineromedicinales fueron declaradas de utilidad pública en 1860, según consta en el Decreto 25/04/1926. El año 1908 recibió en la exposición Hispano-Francesa realizada en Zaragoza la medalla de oro a la calidad de las aguas mineromedicinales. En 1919, tras la muerte de Don Manuel Sicilia, la propiedad fue heredada por Don Manuel Sicilia Pascual y hermanos, y posteriormente en 1941 por Don José María Sicilia Baró y familia, quienes hacia finales de la década de los setenta del siglo pasado hicieron reformas en las instalaciones hoteleras, modernizándolas y dotándolas de calefacción con el objetivo de atraer clientela todo el año. Ahora bien, estas reformas no bastaron, pues para atraer nuevos clientes debió realizar campañas de promoción dirigidas hacia un público objetivo: los adultos mayores. En 1978 se institucionalizan los *Encuentros de Termalismo y Salud para la Tercera Edad* en colaboración con la *Diputación General de Aragón*. Guillén (2010: 195) asegura que esta experiencia sirvió de inspiración para la creación del IMSERSO en 1989. Hacia finales de 1998 se hicieron obras de ampliación del establecimiento, que concluyeron en febrero del 2000; como resultado de ellas se ampliaron las galerías de baños añadiendo nuevas bañeras, se incorporó la ducha Vichy y el masaje subacuático Niágara. Además, se creó la llamada zona seca con los parafangos, aerosoles, nebulizaciones, las nuevas consultas médicas con recepción de termalismo y la cueva termal, obra diseñada por Joaquín Sicilia, premiada con el accésit del Premio Ricardo Magdalena de arquitectura (Guillén 2010: 195). Al fallecer Don José María Sicilia Baró la propiedad pasó a manos de su esposa e hijos, con el nombre de *Aguas y Balneario de Sicilia, S.A.*

Actualmente el Balneario Sicilia funciona todo el año, sus aguas son mineromedicinales mesotermales bicarbonatadas, sulfatadas, cálcico-magnésicas y pueden ser aplicadas por vía oral, tópica y atmiátrica (inha-

lación) para tratar enfermedades del riñón y vías urinarias, respiratorias, reumáticas, del sistema circulatorio y curas de relax; para ello se utilizan diversas técnicas de tratamiento⁹. Dispone de un hotel de cuatro estrellas con capacidad aproximada de 240 plazas hoteleras distribuidas en 120 habitaciones dobles con baño y terraza completamente equipadas. Además, cuenta con dos comedores con capacidad para 300 personas, bar-cafetería con varias salas y terraza cubierta, salones sociales, salas para reuniones, sala de TV, tienda, sala de lectura, espacio wi-fi en cafetería y terraza, capilla, piscina termal activa, gimnasio, centro de estética y belleza, piscina exterior y pista de tenis, salón de actividades para niños, parking y 80.000 m² de arboledas y jardines que comparte con el Balneario Serón.

Respecto al mercado consumidor, a lo largo de los siglos XIX y XX este balneario fue referente y lugar de visita habitual de la nobleza, científicos y políticos, tendencia que prevaleció hasta el período de decadencia de la actividad balnearia cuando se estancó el desarrollo de todos los balnearios ubicados en Jaraba. Sin embargo, este balneario se reactivó en fecha temprana, debido a que hacia finales de la década de los setenta su gestor utilizó una innovadora estrategia destinada a captar nuevos clientes consistente en dar a conocer *in situ* los valores terapéuticos de las aguas mineromedicinales entre colectivos de potenciales usuarios de la región; esta labor concluyó en 1978 con la institucionalización de los *Encuentros de Termalismo y Salud para la Tercera Edad* organizados en colaboración con la Diputación General de Aragón (DGA).

Conforme a los datos aportados por Bordejo (1997: 346) la demanda de este establecimiento entre los años 1991, 1992 y 1993 mantuvo un incremento constante, pasando del 75% de ocupación en 1991 al 83% en 1993, alcanzando en temporada alta y media alta una ocupación del 100%, situación que actualmente no ha variado. Cabe destacar que la demanda de este establecimiento está formada por adultos mayores que representan el 70% de la demanda, al que se suma un 22% de adultos y un 6% de adultos jóvenes; un 80% de todos ellos visitó el balneario por cuenta propia, mientras que el porcentaje restante lo hizo a través

⁹ Las aguas mineromedicinales son utilizadas por vía oral, baño termal, baño de burbujas, chorro termal, ducha circular, ducha escocesa, ducha de aromas, masajes subacuáticos niágara, masajes vichy, peeling corporal con masajes vichy, inhalación difusa, aerosol sónico, nebulizaciones, parafangos, complementando la oferta con tratamientos de belleza y piscina termo lúdica.

de grupos organizados en el marco del *Programa de Termalismo Social* del IMSERSO (Ayuntamiento de Jaraba, 2005).

6. CONCLUSIONES

La experiencia de turismo de balneario —como una modalidad de los turismos de interior— puede representar una alternativa válida para reducir la tendencia al deterioro que ha caracterizado al mundo rural español, mediante el desarrollo de una actividad económica permanente basada en las aguas mineromedicinales como su principal fuente de riqueza natural, presentes en las áreas analizadas en este texto. Desde esta perspectiva, tal como ocurrió en el resto de España, el resurgimiento de este turismo fue el resultado de un entramado de sucesos, entre ellos: la aparición de una serie de medidas de diversificación productiva del espacio rural, principalmente provenientes de organismos de origen autonómico y provincial; los cambios operados en el comportamiento de la demanda balnearia son el reflejo de los cambios recientes operados en las tendencias turísticas en España y en Europa así como la influencia ejercida, aunque con distintos matices, por el Programa de Termalismo Social del IMSERSO y sus análogos en los ámbitos autonómico y provincial. Las consecuencias directas detectadas como resultado de este proceso en los casos analizados se reflejan, principalmente, en el cambio del modelo terapéutico del balneario tradicional a un modelo turístico moderno. Por lo demás, advertimos que este cambio se manifiesta en la adecuación de las instalaciones balnearias y hoteleras y en la diversificación de la oferta tradicional de los balnearios, donde se mezcla una oferta preventiva y lúdica complementada por una serie de atractivos naturales y culturales. En consecuencia, este modelo permite a agüistas y visitantes disfrutar en el interior del balneario con las aguas mineromedicinales y los servicios hoteleros y de restauración que presta el propio balneario y, en el exterior, con las manifestaciones naturales y culturales del territorio que le sirve de plataforma, con los beneficiosos efectos económicos que ello acarrea.

Fruto del estudio empírico apreciamos que los espacios de la vida cotidiana de bastantes municipios rurales se enriquecen con la presencia en su territorio de visitantes que demandan los servicios prestados por los balnearios y que comparten ciertas características en términos

generacionales, socioeconómicos y de motivación. La llegada de estos visitantes favorece el desarrollo de este turismo con efectos económicos apreciables sobre el ámbito territorial en el que actúa, lo que sumado a su carácter no estacional (principal atributo diferenciador con respecto a otras modalidades de turismo de interior), contribuye a mantener una economía relativamente próspera y a ofrecer oportunidades de desarrollo para la población local.

Estas constataciones obtenidas del estudio empírico en los municipios seleccionados (las “villas termales” de Alhama de Aragón y Jaraba) permiten validar una de las hipótesis básicas de nuestra investigación: que las tendencias actuales de la demanda turística junto a la colaboración establecida entre el sector público y privado han influido positivamente en la reactivación del turismo de balneario, transformándolo en una alternativa válida para reducir la tendencia de deterioro que ha caracterizado al mundo rural español. En definitiva, la descripción y análisis de ambos casos demuestran que el resurgimiento del turismo de balneario ha generado efectos económicos positivos, hasta el punto de posicionar a los municipios de Alhama de Aragón y Jaraba como los principales destinos de este turismo en la comarca de Calatayud y en la provincia de Zaragoza, proceso del cual se han beneficiado no sólo las empresas balnearias, sino también la sociedad receptora de este turismo.

BIBLIOGRAFÍA

ALÉN, M.; FRAIZ, J. y MAZAIRO, A. (2002): “El Programa de Termalismo Social del IMSERSO como desestacionalizador de la actividad turística de los balnearios” en *IV Congreso de Turismo Universidad y Empresa. La diversificación y la desestacionalización del sector turístico*. Benicasim.

ANBAL (2010): *Datos del Sector*. Madrid, ANBAL.

ARÉVALO, V.; MONSURIU, J.; PÉREZ, J.; PÉREZ, R. y PINILLA, A. (2009): “El triángulo termal de la sostenibilidad: Turismo termal en la comarca de Calatayud” en *II Congreso Internacional Turismo Sostenible de Montaña*. Huesca.

ASOCIACIÓN ARAGONESA DE BALNEARIOS (2011): *Nuevos retos del termalismo aragones*. Asociación Aragonesa de Balnearios. Disponible en: http://www.comarcas.es/pub/documentos/documentos_Nuevos_retos_del_termalismo_aragones_f34dce0d.pdf.

AUQUÉ, M.; GIMENO, M.; ACERO, P.; GÓMEZ, J. y ASTA, M. (2008): “Modelo Conceptual para el Sistema Geotermal de Alhama-Jaraba (Cordillera Ibérica, España)”. *Revista de la Sociedad Española de Mineralogía*, núm. 9, pp. 37-18.

AYUNTAMIENTO DE JARABA (2005): *Estudio de desarrollo turístico del municipio de Jaraba*. Zaragoza, PRAMES S.A.

BORDEJO, R. (1997): "Planificación turística de Jaraba" en VALENZUELA, M. (coord.), *Los nuevos turismo de interior. El retorno a la tradición viajera*. Universidad Autónoma de Madrid. Servicio de Publicaciones, pp. 343-353.

CÁTEDRA, M. (2009): "El agua que cura". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXIV, núm 1, pp. 177-210.

CALAVIA, L. (1915): *Reseñas históricas de Jaraba, de sus afamados Baños y de su milagrosa Virgen*. Calatayud, Tipolit. de Guillén y Romero.

CALLIZO, J. (1995): "El turismo de balneario", en ESCOLANO, S. (ed.), *Atlas de Geografía de Aragón*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, D.L.

CEB (CENSO DE ESTABLECIMIENTOS BALNEARIOS) (2011): Realizado en el marco de la tesis doctoral *Turismo de salud, territorio y desarrollo local de Marisela Pilquiman*. Universidad Autónoma de Madrid. Departamento de Geografía.

CEÑA, F. (1992): "Transformaciones del mundo rural y políticas agrarias". *Revista de Estudios Agro-Sociales*, núm. 162, pp. 11-35.

COLOMA LÓPEZ, P.; MARTÍNEZ GIL, F. J. y SÁNCHEZ NAVARRO, J. A. (1997): "Las aguas mineromedicinales de las cuencas de las cuencas riojanas orientales como patrimonio hidrogeológico". *Zubía*, núm. 15, pp. 55-62.

FRUTOS, L.; HERNÁNDEZ, M. y ANA, C. (2009): "Desarrollo y turismo rural: Una perspectiva sobre Aragón". *Serie Geográfica*, núm. 15, pp. 93-115.

GARCÍA, J.; FEBLES, M. y ZAPATA, V. (2005): "La iniciativa comunitaria LEADER en España". *Boletín de la AGE*, núm. 39, pp. 361-398.

GARCÍA, L. (1869): *Tratado de Hidrología Médica con la Guía del Bañista*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra.

GÓMEZ, A. y HORNA, G. (2006): *El sector turístico en las comarcas aragonesas*, Fundación Economía Aragonesa.

GONZALO RUIZ, M. L. (1999): *Estudio del Balneario de Alhama de Aragón*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid (Facultad de Medicina). 740 pags. (Inédita). Disponible en: <http://eprints.ucm.e/2936/1/med9.pdf>.

GRANDE, J. (2008): "El turismo cultural en el medio rural" en GABILONDO, A. (coord.), *Nuevos escenarios de la cultura*. Fundación Banco Santander, Madrid, pp. 80-105.

GUAJARDO, A. (1998): *Apuntes Geográficos e Históricos de Alhama de Aragón* Zaragoza, Gráficas Navarro.

GUILLÉN, J. (2010): "Evolución de los tratamientos en los Balnearios Sicilia y Serón" en VENEGAS, M. y SICILIA, J. (eds.), *Paseos por un espacio sin tiempo. Balneario Sicilia y Serón 150 años de tradición termal*. Zaragoza: Aguas y Balneario Sicilia, S.A.

INFANTE, J. (2010): "Aproximación al modelo de comarcalización de Aragón. Una reflexión crítica". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 52, pp. 59-80.

LÓPEZ, D. (1999): "Las tendencias de la demanda y las políticas turísticas integradas, como instrumentos de revitalización de los espacios rurales de interior". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 28, pp. 61-83.

MADOZ, P. (1846): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar*, Madrid, 1846-1850, XVI vols.

MARTÍN, F. (1994): "Nuevas formas de turismo en los espacios rurales españoles". *Estudios Turísticos*, núm. 122, pp. 15-39.

MARTÍNEZ, O. (2004): "Análisis de las estrategias de desarrollo del sector balneario" en ÁLVAREZ, A. (ed.), *VIII Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación*. A Coruña.

MATHEU, M. (1865): *Reseña de las termas y establecimientos de baños de la propiedad de D. Manuel Matheu en el término de Alhama de Aragón*. Madrid, Imprenta de R. Labajos.

PARRAVERDE, T. (1860): *Monografía de las aguas y baños Minero-Termo-Medicinales de Alhama de Aragón*. Madrid, Imprenta de Gabriel Alhambra.

PÉREZ, J. y GONZÁLEZ, M. (1853): *Tratado completo de los baños de agua dulce, minerales, de mar, hidroterápicos, y los llamados compuestos*. Madrid, Imprenta y Librería de Matute.

RUBIO, P. (1853): *Tratado Completo de las Fuentes Minerales de España*. Madrid, Establecimiento Tipográfico de D. R. R. De Rivera.

YÉLAMOS, J. y SANZ PÉREZ, E. (1998): "Hidrología regional del acuífero cretácico", *Revista de la Sociedad Geológica de España*, vol. XI, núm. 1-2, pp. 151-167.

VALENZUELA, M. (2008). "Nuevos turismos para nuevos turistas. De la identificación a la captación de la clientela" en CEBRIÁN, F. (ed.), *Turismo rural y desarrollo local*. Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, pp. 57-67.

RESUMEN

EL TURISMO DE BALNEARIO EN ARAGÓN. DE LA RECUALIFICACIÓN DE LA OFERTA A LA DIVERSIFICACIÓN DE LA DEMANDA.

Las "villas termales" de Alhama de Aragón y Jaraba

En un período reciente los turismos de interior en España han contribuido a mitigar los problemas que afronta su mundo rural. Factores claves han sido la puesta en marcha de acciones vinculadas a procesos de diversificación productiva y las nuevas tendencias de la demanda turística. Es el caso del turismo de balneario, que tras experimentar un largo periodo de decadencia, a finales de los años ochenta inició una reactivación, convirtiéndose hoy por hoy en una alternativa cierta para dinamizar territorios rurales con escasas oportunidades de desarrollo. En este artículo describiremos determinadas dimensiones de esta experiencia tomando como referencia los casos de los municipios rurales de Alhama de Aragón y Jaraba, ambos localizados en la comunidad autónoma de Aragón.

Palabras claves: Turismo de balneario; Aragón; áreas rurales.

ABSTRACT

ARAGON'S SPA TOURISM: FROM OFFER RE-QUALIFICATION
TO DEMAND DIVERSIFICATION.

The "Spa-Towns" of Alhama de Aragón and Jaraba

Recently, the inland tourism in Spain have helped to mitigate the problems of rural areas. Key factors have been setting up of a range of actions linked to productive diversification processes and to new trends in tourism demand. This is the case of spa tourism, which after facing a long period of decay, in the late eighties has experienced a revival, becoming a real alternative to revitalize rural areas with limited development opportunities. In this contribution we describe some aspects of this experience having as a reference the cases of the rural municipalities of Alhama de Aragón and Jaraba, both located in the autonomous community of Aragón (Spain).

Key words: Spa tourism; Aragón (Spain); rural areas.

RÉSUMÉ

LE TOURISME THERMAL À ARAGÓN (ESPAGNE):
ENTRE LA RÉCONVERSION DES PRODUITS ET LA DIVERSIFICATION
DE LA DEMANDE.

Les "villes d'eau" de Alhama de Aragón et Jaraba

Dans une période récente les tourisimes de l'intérieur en Espagne ont contribué à atténuer les problèmes auxquels le monde rural s'affronte. Les facteurs clés ont été la mise en œuvre des actions liées à la diversification des produits et des nouvelles tendances de la demande touristique. C'est le cas du tourisme thermal, qui, après avoir connu une longue période de déclin, à la fin des années quatre-vingt a commencé un renouveau, devenant aujourd'hui une alternative de reprise économique pour certaines zones rurales avec peu de possibilités de développement. Dans cet article, nous allons décrire certaines dimensions de cette expérience en se référant aux cas de municipalités rurales de Jaraba et Alhama de Aragón, les deux situés dans la communauté autonome d'Aragón à l'Espagne.

Mots-clés: Tourisme thermique; zones rurales d'Aragón; villes d'eau.